

J. POSADAS

Guerras y Revoluciones en Oriente Medio

Selección de textos de 1958 a 1981



Ediciones Internacionales



Ciencia, Cultura y Política

J. POSADAS

**Guerras y Revoluciones
en Oriente Medio**

Selección de textos de 1958 a 1981

Ediciones Internacionales



Ciencia, Cultura y Política

Contactos

- * Ediciones Internacionales Ciencia Cultura y Política aisbl
Rue Philippe Baucq, 30/1 1040 Bruxelles, Belgique
contacto@eiccp.org

- * Editions Internationales Science Culture et Politique
contact@eiscp.org

- * International Scientific Cultural and Political Editions
Suite 252, 61 Praed St, London W2, UK
contact@iscpe.org

ISBN 978-2-87134-023-2

INDICE

Nota de los Editores	5
Prólogo y su agregado	6
 Los textos de J. POSADAS:	
Irak, nuevo triunfo de la revolución colonial 14 de junio de 1958	15
El levantamiento militar en Irak - 2 de marzo de 1959	21
El golpe revolucionario en Libia y el proceso antimperialista en Oriente Medio—2 de septiembre de 1969	24
Sobre el golpe en Siria y la caída del gobierno Noviembre de 1970	40
La limitada unificación de Egipto, Siria y Libia, la lucha de clases y el desarrollo de la revolución socialista en Oriente Medio—24 de abril de 1971	49
La expulsión de los técnicos militares soviéticos de Egipto 3 de agosto de 1972	54
El acuerdo Sadat-Begin y la política del imperialismo yanqui 16 de diciembre de 1972	61
La revolución en Libia y el proceso de transformaciones sociales - 20 de abril de 1981	65

NOTA DE LOS EDITORES

Los artículos de este libro – como en general los que estamos publicando – son una selección de una infinidad de trabajos teóricos y políticos de J. Posadas.

La gran mayoría de los escritos del autor son, en realidad, transcripciones de intervenciones grabadas en cintas magnéticas, posteriormente traducidas del español hacia diversas lenguas: portugués, francés, italiano, inglés, alemán, griego, persa, árabe y otras.

Algunos trabajos son resultados de varias intervenciones sobre el mismo tema, hechas durante conferencias o reuniones, que después han sido reunidas de modo a formar un texto único. Con el objetivo de elaborar y desarrollar su pensamiento, J. Posadas utilizaba este método porque era la única forma que le permitía intervenir simultáneamente y de forma dialéctica sobre diferentes problemas, considerando su actividad de dirigente teórico, político y a la vez organizador de la IV Internacional Posadista.

De esa forma, encontraba las condiciones para trabajar aún en medio de los constantes desplazamientos que esa actividad le requería. Había momentos en los cuales se reunía con varios militantes de países diferentes; por lo tanto en esas reuniones daba orientaciones, análisis que después eran ordenadas por temas y así originando las publicaciones.

Esa información sobre el método de trabajo de J. Posadas permite al lector comprender la forma particular de sus textos, que unen constantemente el pensamiento científico a la acción.

Así trabajaba y vivía J. Posadas.

PROLOGO AL LIBRO “PALESTINA”

Los textos de J. Posadas sobre Oriente Medio son de una gran importancia en términos generales para la comprensión del actual proceso revolucionario mundial y del conflicto medio-oriental en particular.

Nuestra Editorial ha reunido una compilación de sus artículos sobre estos temas, el primero tiene fecha 1967 y el último fue hecho pocos meses antes de su deceso en 1981. Esta compilación se tiene dos partes:

- Los textos de la primera parte se concentran sobre el papel de Israel, *“creado como un instrumento por el imperialismo en 1948 contra el desarrollo de las burguesías árabes. Pero posteriormente, con el desarrollo de la revolución mundial y de nuevos Estados obreros, el papel de Israel fue directamente contra el desarrollo de la revolución árabe”*. Hasta hoy, Israel se ha convertido en una base militar al servicio de los intereses de las grandes potencias capitalistas para contrarrestar y aplastar los desarrollos revolucionarios de las masas árabes, en particular las masas palestinas. La comprensión de la historia de Palestina y de las luchas heroicas del pueblo palestino y también de las limitaciones y dificultades encontradas en la construcción de una dirección revolucionaria es muy útil hasta hoy.
- La segunda parte recoge textos de J. Posadas sobre las guerras y revoluciones en todos los otros países de Oriente Medio, en particular Egipto, Siria, Irak, Libia. J. Posadas analiza cómo el desarrollo y la extensión de los Estados obreros, después de la Segunda Guerra mundial, ha influido en la lucha de clases, aun donde como en Oriente Medio, el peso de la clase obrera no se expresaba como en los países capitalistas avanzados, con sus partidos obreros y sindicatos. En los años que siguieron la Segunda Guerra mundial, con el afirmarse de los Estados

Obreros en la URSS y en Europa oriental, se extendió el proceso revolucionario por todo el mundo. Los partidos comunistas no comprendieron esa fase histórica, pero el proceso revolucionario fue llevado adelante por corrientes nacionalistas que supieron reestructurar la economía nacionalizando los sectores claves, aumentando notablemente el nivel de vida de las poblaciones.

En Asia, África y América Latina, el proceso revolucionario nacionalista iba consolidándose, y grandes masas obreras y campesinas se incorporaban e iban creando sus instrumentos de clase: partidos y sindicatos. Este proceso era influenciado por los Estados obreros, por eso se pudo pasar en muchos países medio-orientales del feudalismo a Estados revolucionarios.

Muchos Estados revolucionarios lograron estructurar una economía estatizada, próxima a la de los Estados obreros. Pero la clase obrera, no teniendo partidos marxistas, no tomó en sus manos el control político del Estado a pesar de haber derrocado monarquías feudales, con la participación de sectores nacionalistas del ejército y con las milicias de obreros y campesinas. Eso fue el caso en Egipto en 1952, en Siria e Irak años más tarde.

No fue la orientación religiosa islámica que limitó el alcance de las revoluciones, sino la falta de dirección, de partido marxista. La URSS, si bien sostuvo el proceso y ejerció su influencia militar y económica, no busco desarrollar partidos comunistas que dieran una consecuente continuidad revolucionaria a los procesos. Su dirección burocrática tenía miedo de ser desestabilizada.

La revolución libia fue una prueba clara de que el islam no fue un obstáculo. Si bien los procesos de Siria e Irak fueron de carácter laico, en Libia Ghedaffi le dio a la revolución un tinte islámico, eso no impidió que en pocos años Libia se convirtiese en un Estado donde toda la economía estaba en manos del Estado, y el Estado utilizo todos

los recursos necesarios para resolver los problemas de la sociedad. La población tenía casa, trabajo, escuelas y sanidad gratis.

J. Posadas planteaba como solución histórica para la región una Federación de repúblicas socialistas árabes con la incorporación de Israel con pleno derecho de autodeterminación de su pueblo. Él explica muy bien que *“...Estamos de acuerdo con un Estado palestino, siempre que también hagamos un llamamiento a las masas de Israel, a las masas de todo el mundo árabe, mostrando que un Estado palestino es totalmente inestable. No hay lugar para el desarrollo histórico de un Estado palestino. El problema palestino debe plantearse a un nivel más alto y amplio... ¿Cuál podría ser el objetivo de crear este Estado? Construir un gran país. Para ello debe desarrollarse económicamente y competir con otros países. Pero no tiene perspectivas de desarrollo económico. La creación de un país, en vísperas de colapso del sistema capitalista, no se puede hacer como antes”*.

Esta solución sigue siendo la única alternativa históricamente válida para la región. No hay cabida para repúblicas burguesas basadas en una economía capitalista, ni pensar que después de la actual guerra de Israel contra los pueblos de Palestina continúan gobernando las monarquías feudales.

La instalación del Estado de Israel muestra la reestructuración operada dentro del campo imperialista. Los dominadores de Oriente Medio hasta la Segunda Guerra mundial fueron Inglaterra y Francia. Con el fin de la guerra, el imperialismo yanqui desalojó las potencias inglesa y francesa de la región, consolidó su dominio e impuso sus intereses y su estrategia, como si el moderno Estado de Israel fuera su base militar, cargada además de gran cantidad de armas atómicas.

Israel es un Estado importado que explota su población – tanto la judía como la población palestina - en función de los intereses de una pequeña cúpula al servicio del imperialismo yanqui. Contrariamente a

la idea de que el lobby hebreo controla y determina la política de los Estados Unidos, es el Estado de Israel que sirve de ejecutor de la estrategia yanqui. Los conflictos con los países vecinos no tienen otra razón de ser que la de mantener bajo presión y amenaza las poblaciones árabes. Todos los acuerdos firmados por el gobierno de Israel con sus vecinos responden al interés de Estados Unidos y de sus aliados de la OTAN de tener una situación de estabilidad para favorecer sus negociados y para enfrentar sus enemigos designados como “sistémicos” en la última cumbre OTAN (del 9 al 11 de julio de 2024 en Washington): Rusia, China, Irán.

La dislocación de la URSS en 1991 creó en el imperialismo la ilusión de que ya tenía la vía abierta para dismantlar todo lo que quedaba en pie de economía estatizada, fuese en los ex-Estados obreros y Estados revolucionarios.

También en el así llamado mundo capitalista, se desató una ola de privatizaciones en los sectores de la electricidad, transportes, correos, sanidad, educación etc., todo tenía que terminar en manos de la propiedad privada. La Unión europea y la OTAN fagocitaron todos los países que una vez fueron Estados obreros. Yugoslavia fue sometida a una guerra que llamaron civil, pero que en realidad fue la guerra del imperialismo, con ejércitos de países capitalistas europeos y sobre todo yanqui, con mercenarios en las listas de los yanquis, destruyendo todo. Fue la prueba general para después implementar las “primaveras árabes” o sea la destrucción y degradación de las sociedades de África y de Oriente Medio. Como ejemplo valga las destrucciones de Somalia, Irak, Libia, Sudán, todas naciones actualmente hundidas en el caos. El imperialismo llegó a incorporar las exrepúblicas soviéticas bálticas en la OTAN.

Rusia quedó aparentemente aislada en la lista de países a ser destruidos desmembrados y convertidos en botín de guerra. Pero en este proceso que parecía encaminado al triunfo del capitalismo y a la destrucción de todo vestigio de socialismo, en Rusia comenzaron a

recuperar vitalidad las estructuras del Estado obrero soviético, y en primer lugar la consciencia soviética de su población.

La reestructuración de su ejército fue decisiva para la intervención en defensa de Siria. En Siria el ejército ruso se enfrentó militarmente por primera vez contra las potencias imperialistas, y las derrotó! La Operación Militar Especial lanzada en febrero 2022 por la Rusia, para desarmar y desnazificar Ucrania, mostró la debilidad e impotencia del imperialismo y sus satélites. Así, el proceso revolucionario mundial se retomó con más energía. Mientras tanto, la guerra disgrega al imperialismo y crecen las fuerzas centrífugas en la Unión europea como en la OTAN.

La desesperación actual de Israel, que es la desesperación de su amo el imperialismo yanqui, lo lleva al genocidio de Palestina y Líbano, amenazando con destruir Irán, destruir todo. Los yanquis no pueden controlar Israel, tampoco lo pueden abandonar. Si en su locura, Israel precipita un enfrentamiento militar con Rusia, será el fin del capitalismo.

La guerra que el imperialismo precipitó en Ucrania, contrariamente a la esperada destrucción de la economía rusa y relativa desestabilización social, ha fortalecido la economía rusa y destruido las economías de los países capitalistas europeos, creando en las masas europeas un fuerte rechazo a la orientación política de la camarilla dirigente de la Unión europea.

El sistema capitalista no está en condiciones de ejercer atracción para los países de Oriente Medio, mientras que estos están en fila para ingresar al grupo de los BRICS. El proceso de la revolución permanente retoma muchas fuerzas, enriquecido de nuevas enseñanzas.

Los Editores – noviembre 2024

AGREDADO AL PROLOGO DEL LIBRO “PALESTINA”

Este folleto “*Guerras y revoluciones en Oriente Medio*” es la segunda parte de los textos de J. Posadas sobre el tema que publicamos, el primero salió en noviembre de 2024 titulado “Palestina”. Estos textos muestran la necesidad de vincular el problema de la liberación de los Palestinos y la instauración de un Estado palestino a la lucha por una unificación socialista entre todos los Estados de Oriente Medio y por la misma unificación de los pueblos y Estados revolucionarios del mundo.

Frente al Israel depredador, extendiéndose a Siria, Irak, Líbano, Palestina, Egipto, Libia, (y posteriormente Irán), las masas buscaron la *República Árabe Unida* (como propuso Nasser), o la *Unidad de las Repúblicas Árabes* (como propuso Gadafi). J. Posadas analiza los fracasos de esas propuestas por divisiones en las direcciones revolucionarias, y por la falta de participación de las masas y el poco peso de la clase trabajadora en los órganos políticos de las direcciones nacionalistas.

En 1969, la Unión Soviética fue el primer país en reconocer el golpe llevado a cabo por el coronel Muammar Gadafi y los *Oficiales Libres Sirios*. J. Posadas señala cómo las aspiraciones socialistas de este nuevo liderazgo eran reales, pero poco claras al principio. Se volvieron más definidas a medida que pasó el tiempo, hasta que Libia estuvo muy cerca de ser un Estado Obrero. Esto estuvo fundamentalmente determinado por la absoluta necesidad de medidas socialistas y por la creciente autoridad de la URSS. El mismo proceso contradictorio se dio en Irak, en Egipto y en Siria.

Durante el período considerado por el autor (1958-1981), el apoyo soviético al lado árabe obligó al imperialismo a utilizar una fuerza más directa. Francia, desde 1957 entregó a Israel la capacidad de producir armas atómicas. Todavía hoy Israel posee más de 90 de bombas nucleares. En la guerra de Yom Kippur de 1973, Estados Unidos armó a Israel hasta los dientes y estuvo a punto de enfrentamiento nuclear

con la URSS. El imperialismo recurrió al asesinato directo e indirecto, a manos de Sadat en el caso de Nasser, y a manos de bandas yihadistas en el caso de Gadafi.

En su análisis sobre la expulsión de los técnicos soviéticos de Egipto en 1972, J. Posadas recuerda que *“La debilidad en varios aspectos de la política de la burocracia soviética en países como Egipto, se manifiesta en el hecho que da apoyo militar sin acompañarlo con organización política o sin desarrollo de partido comunistas con un programa de grandes estatizaciones”*.

Todas estas deficiencias se agravaron con la desintegración parcial de la Unión Soviética en 1992. Sin embargo, esta disolución no significó el fin de la experiencia y aporte histórico al progreso humano y al avance hacia el socialismo representado por la URSS. La crisis del sistema capitalista mundial y la pérdida de la hegemonía del imperialismo estadounidense y sus aliados y servidores se han profundizado. El odio que los imperialistas sienten hacia Rusia ahora, se debe a que les impide todavía dominar el mundo.

No es casualidad que los yihadistas que acaban de derrocar a Bachar al -Assad en Siria estén ahora estableciendo una “asociación estratégica” con el gobierno nazi de Ucrania. Esto se debe a que, sea la guerra provocada en Ucrania a través de otra revolución de colores implantada por el imperialismo yanqui, o sea la creación de los yihadistas responde a la estrategia del imperialismo yanqui de preservar su dominio, que no pudiendo mantenerlo en el campo de la economía mundial, lo lleva al campo militar.

El imperialismo yanqui no solo está perdiendo la competencia económica con China y el bloque de los “BRICS”, sino que se encuentra superado por el armamento de Rusia. Por otra parte, ninguna de estas “revoluciones de color” fabricadas por el imperialismo ha alcanzado un resultado que le sea favorable. El golpe que ha logrado dar contra el estado revolucionario de Siria y el gobierno de Bachar al Asad apuntaba también la colaboración entre Rusia y Siria. Muestra por un lado la hipocresía brutal de los países capitalistas, de la Unión Europea y por otro lado, su debilidad, al considerar como un gobierno “democrático” hoy a los grupos djihadistas clasificados por ellos mismo como “terroristas” ayer.

El imperialismo no le queda otra manera de tratar de sobrevivir que volcarse al fascismo, en la violencia extrema como se expresa en el genocidio del pueblo palestino de Gaza por Israel pero desgasta su autoridad frente a la burguesía mundial, y más fracturas se van produciendo en el frente del sistema capitalista. Por eso, el nihilismo y el nazismo y la política del gobierno israelí no tienen perspectivas por más que persista en el genocidio del pueblo palestino.

La liberación colonial, económica, social de los países de Oriente Medio -incluida la población oprimida de Israel- pasa por la tarea de derrotar al nazismo al que ahora recurre el capitalismo mundial, para intentar mantener un poco más su régimen criminal en el escenario histórico.

A las movilizaciones mundiales en apoyo de los palestinos asisten millones de personas corrientes. Venezuela ha sido el primer país de América en reconocer oficialmente el Estado de Palestina y apoyar la causa palestina en las Naciones Unidas y en acuerdos concretos de solidaridad. En septiembre de 2024, el presidente Maduro de Venezuela anunció la creación de la *Internacional Antifascista*, y este proyecto está en marcha ya en todos los continentes.

La emancipación en Oriente Medio pasa también por la organización internacional de los sindicatos, de los partidos de izquierda, comunistas, socialistas, nacionalistas, o religiosos, de los movimientos sociales y de la humanidad. Esta participación de las masas en el mundo contribuye a dar más fuerza a Rusia para enfrentar directa y militarmente al imperialismo. El comportamiento del liderazgo de Putin evoca un proceso de regeneración en la Federación Rusa, lejos de la burocracia, más cerca del apoyo de las masas y de una Internacional de la humanidad.

Los Editores – Enero de 2025

Irak, nuevo triunfo de la revolución colonial

J. Posadas – 14 de julio de 1958

Las masas de Irak, en rápido levantamiento revolucionario, han triunfado destruyendo la monarquía del rey Faisal y de su corte¹. La iniciativa y la dirección de los acontecimientos parecen estar en manos de los oficiales jóvenes del ejército que llamaron a la población. Aparentemente, es un levantamiento militar que cuenta con el apoyo de la gente.

Como en el resto de Oriente Medio, la oficialidad joven del ejército desempeña un gran papel en las luchas sociales y revolucionarias actuales. Las masas viven en tales condiciones de atraso económico, social y político, de represión sangrienta de todas sus tentativas de organizarse sindical y políticamente, que no podían asumir la iniciativa organizada, política o sindical de clase. Por su situación en la sociedad, los jóvenes oficiales tenían la posibilidad de hacerlo. En esas condiciones, el ejército ha desempeñado el papel de organización para nuclear a los elementos y dirigir la lucha contra el régimen del rey Faisal.

El desarrollo de la revolución colonial² ejerce una influencia poderosa en las masas de Oriente Medio. A pesar del bárbaro atraso económico en que las mantenía la camarilla gobernante sometida al imperialismo, las masas han demostrado su deseo y voluntad de luchar para liberar a su país de la opresión del imperialismo y de sus agentes nacionales: la monarquía y los terratenientes.

Durante los acontecimientos de Suez, las masas de Irak han manifestado -en la forma en que pudieron hacerlo- el apoyo a la nacionalización del canal de Suez³ declarando una huelga contra las industrias petroleras, amenazando cortar los abastecimientos de petróleo.

En Irak, un país sometido a la dominación del imperialismo inglés, la camarilla gobernante ha vendido el país, entregando la explotación de los pozos petroleros al imperialismo inglés. Las regalías enormes que daba el imperialismo servían para corromper, mantener la casta monárquica, para someter salvajemente a las masas, impedir todo

progreso económico, social y político de Irak. La extracción y la refinación del petróleo le cuestan al imperialismo en Irak el 10% de lo que le cuestan en Norte América. La diferencia es debida completamente a los salarios miserables que pagan a los obreros, y al atraso económico y social en el cual mantienen el país.

El avance de las masas en Irak

Aparentemente, el levantamiento revolucionario ha sido sorpresivo. De una situación que parecía calma, repentinamente estalla la revolución y velozmente triunfa. Los medios de coerción y represión del imperialismo y de la monarquía en Irak son enormes, sin embargo no han podido impedir este triunfo de las masas.

Los oficiales jóvenes son los que han dirigido la revuelta y han llamado a las masas. Pero el ritmo veloz del levantamiento y la furia de las masas para imponer castigos a los jefes y a la gente del gobierno que encontraron -ahorcamientos, muertes y destrozos de propiedades del imperialismo, muerte de representantes del imperialismo inglés-, la decisión audaz y resuelta de las masas: todo eso no ha podido salir del solo llamado de los oficiales del ejército.

El llamado de los oficiales encontró eco inmediato porque en el fondo de sus sentimientos las masas habían acumulado, no solo odio contra el régimen depravado y sanguinario, sino la resolución de abatirlo. Las masas esperaban la oportunidad. Sin partido de clase, sin sindicatos, las masas supieron reflexionar, elevarse a la resolución de tirar el régimen abajo. La unanimidad de las acciones, de las tendencias en las intervenciones de las masas, demuestra que a pesar del atraso económico, social y político en que viven, las masas han desarrollado un profundo sentimiento revolucionario y se sienten dispuestas a luchar por derrocar a la monarquía, al imperialismo.

Es una demostración viva de que las masas, aun las más atrasadas, están maduras para derrocar el imperialismo y luchar para su liberación nacional y social. La acción revolucionaria y el triunfo de las masas de Irak reflejan la influencia de la revolución colonial y mundial y también su propia decisión y resolución, mientras eran sometidas a vivir en forma inhumana. Las masas del mundo, aun las más atrasadas, quieren vivir como seres humanos y están dispuestas a hacerlo. La revolución en Irak es un nuevo ejemplo que lo confirma.

Ni el poderío atómico, militar, social y económico del imperialismo, ni la monarquía corrupta han detenido o paralizado a las masas. Durante todo el proceso en que tuvieron amasando sus decisiones, vivían en forma inhumana, sometidas por la fuerza militar, social y política, pero pensaban con profunda intensidad, deseando el momento para levantarse. Esa es la situación que viven las masas en todos los países coloniales y semicoloniales.

Porvenir y tareas de la revolución iraquí

Este nuevo triunfo de la revolución colonial tendrá enormes consecuencias mundiales, incluido la posibilidad de la guerra mundial contrarrevolucionaria que prepara el imperialismo. La revolución colonial da un nuevo impulso a las relaciones de fuerzas en favor de la revolución mundial. Sus efectos se harán sentir en todo el mundo.

El imperialismo se siente impotente para contener la revolución colonial, y está tentado de intervenir militarmente. Este nuevo triunfo de la revolución colonial es de enorme peligro para los intereses del conjunto del imperialismo mundial. El triunfo de la revolución en Irak significa poner en peligro el dominio de los principales intereses económicos, de dominación imperialista y de abastecimiento de petróleo.

También significa un golpe al sistema de dominación en el resto de Oriente Medio. En Jordania, Arabia Saudita y Líbano pesará profundamente la revolución en Irak, ésta impulsará la lucha revolucionaria en esos países. Aunque el imperialismo -el yanqui en particular- tiene interés, aún hoy, en mantener relaciones de alianza con las burguesías coloniales en Oriente Medio, para servir a sus planes contrarrevolucionarios, la base para dominar es el mantenimiento de la división de los países árabes, base también para mantenerlos en el atraso.

El triunfo de la revolución en Irak estimulará e impulsará poderosamente la tendencia hacia la unificación del mundo árabe. Para su desarrollo económico, industrial, social y político, la unidad del mundo árabe es de una necesidad histórica que las masas sienten y anhelan.

El imperialismo ha sido sacudido poderosamente. El proceso en el Líbano se une al triunfo de la revolución en Irak. No se puede aún

deducir firmemente cual será en definitiva la reacción del imperialismo. Su tendencia a una intervención abierta corre peligro de desatar una guerra en todo el mundo árabe y la intervención de la Unión Soviética y los otros Estados obreros. Pero no puede tampoco dejar que siga desarrollándose la revolución en Oriente Medio. Es posible que negocie y trate de fortalecerse en Jordania y Arabia Saudita, pero son posibilidades muy débiles. En poco tiempo, el resto de los países árabes y de Oriente Medio, recibiendo la presión e influencia de la revolución en Irak, estarán envueltos por la ola revolucionaria.

La revolución iraquí es un poderoso refuerzo e afianzamiento del campo de la revolución colonial y de la alianza práctica con los Estados obreros contra el imperialismo. Es un estímulo a la revolución política. Aunque inmediatamente puedan servir a los planes diplomáticos y políticos de la burocracia de los Estados obreros, es en realidad un impulso a la revolución política, cuyos efectos no dejarán de hacerse sentir. Son parte de la interinfluencia entre la revolución colonial y la revolución política en los Estados obreros.

Papel de sectores del ejército⁴

La dirección de la revolución en Irak está en manos de la oficialidad del ejército que es servidora y agente de los incipientes cuadros o tendencias de una pequeña burguesía y burguesía nacional. Ellos tratan de encerrar, de reprimir militarmente para impedir que las masas desarrollen el carácter social de clase de su revolución. Las masas necesitarán orientarse social y políticamente por sus intereses de clase. La diferenciación de clase no tardará en hacerse sentir y expresarse.

Tras el frente nacional contra la monarquía y el imperialismo, las masas han manifestado querer ir mas lejos que sus militares dirigentes. Han querido golpear los intereses económicos y sociales de la estructura del régimen capitalista.

La dirección militar de la revolución tratara de mantener la lucha en los marcos antimonárquicos y de negociaciones con el imperialismo. Sin embargo posteriormente las masas van a sentir que, para continuar la revolución, es necesaria la lucha por la liberación nacional unida con la liberación social.

Las corruptas y degeneradas monarquías y los gobiernos títeres del imperialismo y del feudalismo están siendo barridos. La situación es madura en todo el Oriente Medio. El triunfo de la revolución iraquí es una expresión elocuente y terminante. El movimiento obrero, las centrales obreras internacionales, deben enviar resoluciones de apoyo a la revolución iraquí, realizar actos, mítines, concentraciones, manifestaciones de apoyo. No faltan maduración y disposición de las masas para la revolución antiimperialista, de liberación nacional y social. Las condiciones históricas son altamente favorables.

J. Posadas – 14 de julio de 1958

NOTAS

¹**En julio de 1958:** Un grupo identificado como los Oficiales Libres, un grupo militar secreto dirigido por el general de brigada Abd al-Karim Qasim, derrocó a la monarquía. Este grupo tenía un marcado carácter panárabe. El rey Faisal II, el príncipe Abd al-Ilah y Nuri al-Said fueron ejecutados juntos con numerosos miembros de su familia.

²**Revolución Colonial:** Después de la 2ª Guerra mundial se han desarrollado movimientos de lucha masiva para la liberación nacional, económica y social en gran cantidad de países colonizados o semi colonizados por las potencias imperialistas, en particular de los Estados-Unidos y de Europa, países dirigidos por burguesías o latifundistas locales a su servicio. J. Posadas analizaba que estos movimientos tenían las condiciones para avanzar “de la tribu al socialismo” y tenían que contar con el apoyo de los Estados obreros - URSS y China- para seguir avanzando.

³**Acontecimientos de Suez:** La crisis del Canal de Suez tuvo lugar en 1956 motivada por la nacionalización del Canal por parte de Egipto. Este conflicto enfrentó a este país contra la alianza formada por Gran Bretaña, Francia e Israel. Esto derivó a una crisis en el Canal, también conocida como Guerra del Sinaí.

⁴**Rebelión de sectores militares nacionalistas:** La Revolución del 14 de julio de 1958 en Irak o Revolución de los Oficiales Libres de Irak, significó el derrocamiento de la dinastía Hachemita, personificada en el rey Faisal II, y la caída del gobierno de Nuri Pacha al-Said, para iniciar la República Iraquí (1958-1968). El golpe fue perpetrado por un grupo de militares organizados bajo el grupo de los Oficiales Libres, inspirados por la organización

homónima egipcia que había llevado a cabo su propia revolución en 1952. Los acontecimientos que tuvieron lugar el 14 de julio no fueron simplemente un golpe de Estado que sustituyó al antiguo gobierno por un gobierno militar con el resto de la población como espectadores pasivos. Un gran número de ciudadanos salió a las calles de Bagdad para manifestar su apoyo al cambio de régimen y participó activamente en el asedio al Palacio de Rihab, demostrando que la operación, aunque fuese militar, gozaba de gran parte del apoyo ciudadano.

El levantamiento militar en Irak

J. Posadas – 2 de marzo de 1959

El levantamiento de parte del ejército de Irak contra el gobierno del general Abdel Karim Kassem (dirigente del golpe de Estado), debe ser interpretado como parte de la lucha interna entre las diversas tendencias de la dirección burguesa militar y civil que tiene en sus manos actualmente la dirección de la revolución. El imperialismo no está ausente de esta disputa y trató de sacar provecho, pero es posible que la lucha haya sido fundamentalmente entre las tendencias que buscan inclinar a Irak hacia la República Árabe Unida (RAU).

No son claros los objetivos y las causas del levantamiento. En el proceso actual de la revolución en Irak se mezclan y confunden una serie de tendencias, posiciones y perspectivas. Aún las masas no deciden política ni socialmente el curso de la revolución. Hacen sentir su influencia, pero en vías muy indirectas. No existe todavía una preparación de las masas por un partido de clase y revolucionario que se proponga luchar para asumir la dirección revolucionaria e instaurar el gobierno obrero y campesino.

Por eso, el curso de la revolución presenta episodios como éste reciente. Tampoco puede declararse que este intento de levantamiento sea reaccionario. Los propósitos declarados de incorporarse a la RAU son en si mismos progresistas. Una de las tareas mas importantes e históricas de la revolución en Oriente Medio, es la unificación de los países árabes en un solo Estado.

La resistencia y oposición de Irak de incorporarse a la RAU no es progresista sino que se debe a intereses militares de sectores del ejército, en alianza con el Partido comunista. El Partido comunista, al apoyar a Kassem, trata de presentar a la posición de Kassem como la

más progresista por el hecho de que permite la existencia legal del partido. Por su parte, la dirección de Kassem trata de balancearse entre la presión enorme del imperialismo, la necesidad histórica de asociarse a la RAU, la enorme presión de las masas y el estalinismo que obra en nombre de la burocracia soviética.

Situaciones como la del levantamiento (que parece haber fracasado) ponen en peligro la continuidad de la revolución en Irak. No basta la legalidad del PC o la tentativa de alguna reforma agraria. Uno de los más poderosos impulsos a la revolución es la unificación de todos los Estados árabes en un solo Estado, que puede ser la RAU o su extensión. El imperialismo trata de sacar ventaja en cada instante de las dificultades de la revolución en Oriente Medio. La actitud del PC de Irak no está determinada por la necesidad de impulsar la revolución en el país, sino por la política de impedir la unificación de Irak con la RAU. Kassem se sirve del apoyo del PC, sin darle concesiones sociales, para mañana volverse sangrientamente contra el.

Estas convulsiones en forma de levantamientos, luchas entre tendencias militares y civiles, son parte y consecuencia del carácter burgués de la dirección y del programa de la dirección iraquí. Demuestra al mismo tiempo la enorme limitación de la dirección burguesa. Otra demostración es también la actitud de imposición de Nasser¹ a querer obligar por la fuerza a la unificación, cuando esta debe ser voluntaria.

No es decisiva la integración de elementos izquierdistas en el gobierno Kassem (como se anuncia), sino qué programa, política y orientación defiende. Es posible que Kassem, para defenderse de la presión del nasserismo y de las masas que aspiran a la unificación con la RAU, haga algunas concesiones en forma de reparto de tierras.

Pero aun así, la posición del Partido comunista al sostener la oposición de Kassem de incorporarse a la RAU, es contraria a los intereses de la revolución en Irak. A pesar de las intenciones de Nasser de aspirar a la unificación en provecho particular de la

burguesía egipcia, la unificación es ciertamente progresista y necesaria. Las luchas inter burguesas, los levantamientos militares por y contra la unificación con la RAU, demuestran las limitadas posibilidades de maniobras y perspectivas por parte de las burguesías árabes para desarrollar la política necesaria para el progreso de la revolución árabe. Las masas no son llamadas a intervenir, a ocupar las tierras y a controlarlas, a desarrollar sus movimientos, organismos sindicales y partidos de clase, ni mucho menos se les permite organizar sus movimientos de clase y revolucionarios.

El levantamiento reciente es parte de las contradicciones internas en que se desenvuelve la revolución en Irak. No deben subestimarse los peligros de estas situaciones. El imperialismo busca constantemente apoyarse en las fracciones y tendencias en lucha para tratar de controlar y ahogar la revolución.

El movimiento obrero y revolucionario debe llamar a que las masas de Irak intervengan directamente en la dirección de la revolución, movilizándose armas en mano, entregando la tierra a los campesinos, desarrollando un profundo programa de reformas económicas, sociales y políticas, en beneficio directo de las masas obreras, campesinas y pequeñoburguesas pobres, sosteniendo la unificación con la RAU, por las completas libertades democráticas revolucionarias de las masas y luchando por el gobierno obrero y campesino.

J. Posadas – 2 de marzo de 1959

Nota :

¹Nasser: Gamal Abdel Nasser Hussein (1918-1970) fue el líder de los Oficiales Libres de Egipto, dirigente de la RAU de 1958 hasta 1961 y presidente de Egipto de noviembre de 1954 hasta septiembre de 1970.

El golpe revolucionario en Libia y el proceso antimperialista en Oriente Medio

J. Posadas – 2 de septiembre de 1969

Todavía no se sabe el alcance del programa de este golpe¹. Pero, por lo que no declaró la Junta más que por lo que declaró, hay que ver que piensan ir lejos. Por lo pronto la Junta no planteó que se apoya en la política occidental. La Junta dice que “los convenios con Occidente no van a ser tocados”, pero no dijo que va a aceptar la política occidental. No dijo que pertenece al “mundo occidental o musulmán”, ni que pertenece al “mundo de la libertad”. Dijo solamente que va a respetar los convenios.

Es comprensible tal respuesta o tal declaración de la Junta porque tiene el ejército y la flota yanqui ahí al lado. Pero, hay tendencias que no están dispuestas a mantener tal alianza con el imperialismo y que piensan ir mucho más lejos.

El llamado al socialismo es muy débil. Dicen que es “una patria árabe, libre, anhelando ir al socialismo”. Todavía no hay ninguna medida concreta, ni económica, financiera o social que va en esta vía. Pero el solo hecho de que no hay afirmación de los intereses yanquis o de la propiedad privada, sea interior o exterior, indica que dentro de esta Junta se están discutiendo medidas que no van a favorecer la continuidad de la alianza con los Yanquis, o una posición más cercana a ellos que a los Estados obreros.

La declaración de anhelo al socialismo de parte de la Junta va dirigida a tener apoyo de la pequeña burguesía media y pobre, y también del proletariado y de los campesinos. No es una declaración abstracta sino que está orientada a buscar apoyo.

Los obreros deben tener cierta desconfianza porque el ejército ha servido hasta ahora de punto de apoyo para otros sectores de la sociedad. Es lógico que la Junta no reciba una declaración de solidaridad inmediata. Los obreros tienen desconfianza y quieren ver qué tipo de militares son, y sobre todo qué actitud y qué posición tiene la Junta en relación con las reivindicaciones de los sindicatos, qué posición tiene hacia las propiedades imperialistas.

Los sindicatos de Libia son bien avanzados. Han intervenido en todas las luchas de Oriente Medio como uno de los principales impulsores y sostenedores del movimiento antimperialista. Han votado dar el salario de medio día de trabajo para las organizaciones guerrilleras de Palestina. También han estado a la cabeza de la reunión que hicieron los sindicatos árabes en 1967. Fueron de los que llevaron las propuestas más importantes.

El rey² que ha abdicado ha pedido a la Junta ser respetado. Puede ser una declaración de compromiso con una parte de la Junta militar para que ésta no vaya mas lejos. Cuando este príncipe abdica es porque es muy profundo el movimiento. Puede ser que el príncipe quiera quedarse vinculado o ligado a la Junta o que lo hayan obligado a hacer esta declaración.

El hecho de que sean oficiales jóvenes es un índice de que es la misma base que ha penetrado en la revolución en Oriente Medio y en todo el mundo. Cuando la Guerra de los Seis Días³ de 1967, ya planteamos que “ha sido una derrota militar pero un triunfo social, es una nueva etapa en la cual son derrotados el imperialismo y la burocracia”. Así planteamos el problema.

Esta resistencia ha estimulado todo Oriente Medio, ha impedido que Israel invada todo Oriente Medio. Si el imperialismo hubiera encontrado acceso o posibilidad de hacerlo, contrataba miles de mercenarios israelíes para invadir. No lo hizo porque las masas árabes resistieron, se opusieron, obligaron a Nasser a cambiar, derrotaron el golpe contrarrevolucionario que era contra Nasser y con el objetivo de

detener el avance de la revolución socialista en Oriente Medio. Esta acción de las masas llegó a Siria, a Irak y después también a Libia. Es un progreso general de la revolución del cual era lógico esperar que en Libia también se dieran tales resultados.

En Libia, particularmente después de 1967, se mostraba que la autoridad del rey, del parlamento, de la corte, se iba perdiendo constantemente ante la pequeña burguesía y parte de oficiales jóvenes del ejército. Todos ellos sentían que eran simplemente sostenedores de la riqueza del rey aliado a los yanquis, cuya función no era nada más que la rapiña. Gran parte del ejército veía que la pequeña burguesía era influenciada. No eran solamente obreros y campesinos sino que obreros y campesinos influían a la pequeña burguesía y ésta a los cuadros más aptos del ejército y entre ellos, la oficialidad joven.

La presencia de la flota soviética ha sido uno de los centros que ha estimulado eso

He ahí donde se mide el papel de la burocracia soviética con la flota que estimula, da seguridad a las masas de Oriente Medio, a todas las masas, entre ellas a la pequeña burguesía. Los obreros y campesinos son los que derrotaron la contrarrevolución de Egipto y Siria particularmente, los que sostuvieron a Nasser contra el ala derecha, los que obligaron a castigar, a condenar, a expulsar y a ahorcar generales, militares y contrarrevolucionarios, sea de Egipto, sea de Irak.

Este golpe militar no es un aspecto particular de Libia sino de la revolución mundial expresada o desenvuelta en el mundo árabe. La fuerza no es de Libia, la fuerza es de la revolución mundial. El pequeño núcleo proletario ha sido suficiente para dar seguridad a las masas, a los intelectuales, los profesionales y a los oficiales jóvenes. Es a través de la revolución mundial que el proletariado libio ha mantenido la seguridad histórica, sosteniendo la revolución, cotizando para mantener a los guerrilleros palestinos y ha dado confianza a la oficialidad joven. Y ésta se ha sentido con fuerza de dar un golpe,

contando que iba a tener apoyo popular.

Por eso inmediatamente han sacado el llamado “nuestra revolución es el socialismo anhelado”. Se dirigen a un estado de ánimo que hay entre proletariado, capas campesinas y pequeña burguesía. Pero ha sido el proletariado el que ha mantenido constantes movilizaciones. Esto muestra las bases sólidas de este movimiento, que no es producto de algunos militares. Aunque puedan mantenerse en el nivel republicano general, con medidas de acuerdos con el imperialismo, este movimiento ya ha dado un impulso a la revolución que no puede detenerse. Y no es un problema de Libia, es un problema de todo Oriente Medio.

Los oficiales jóvenes impulsan medidas socialistas

En este proceso desigual y combinado, ahí está lo combinado. En un país tan atrasado los dirigentes están planteando inmediatamente medidas socialistas, pasan del rey a medidas socialistas. Hay un “Estado obrero instalado”⁴. Eso significa que en la cabeza de la gente está ya hacer el Estado obrero. El problema es cómo encontrar el camino para constituirlo.

Puede ser que los dirigentes de este movimiento no tengan la intención de tomar medidas socialistas, pero cuando tienen que hablar del “socialismo anhelado” es porque sienten que deben buscar apoyo en la gente que quiere el socialismo, en las bases que quieren el socialismo. Esto estimula a la clase obrera, a la pequeña burguesía, a la oficialidad joven y media del ejército a impulsar medidas socialistas.

La experiencia de todo Oriente Medio es que el camino capitalista no conduce a la elevación del país. Estos militares se proponen proclamar la República, desarrollar el país, eliminar la miseria. Con medidas capitalistas no lo pueden hacer.

El golpe que han dado en Libia tiene este sentido. La explotación del petróleo sigue en manos del imperialismo pero el solo hecho de

eliminar la monarquía debilita la estructura social en la cual se apoyaba el imperialismo. Ya no hay tiempo de desarrollar una burguesía. La junta militar se va a ver obligada, en corto tiempo, a tomar medidas que no van a ser capitalistas.

El llamado “socialista” no es un simple rótulo para que le crean sino para tener el apoyo activo de las masas. El hecho de que hayan dado un golpe militar incruento no indica que no va a haber resistencia sino que muestra la ausencia de estructura de aparato burgués. El aparato burgués, muy débil, descansaba en el ejército. Esa es la razón esencial de que no ha habido resistencia.

El cambio de monarquía por república significa que toda la estructura de la corte, el aparato para mantenerla, se va al diablo. Es decir que esta monarquía no tiene ninguna base social, ni fuerza, ni seguridad, ni ánimo. Hay que esperar contrarrevoluciones, sobre todo armadas por los yanquis. Es el imperialismo que va a intervenir, que va a tratar de meter armas, de azuzar, de crear dificultades.

El solo hecho de que hayan derrocado a la monarquía es un impulso a toda la revolución socialista. La monarquía de Libia, de todas maneras, no aparecía como una institución de poderío, de fuerza. Se ha demostrado que en un país tan atrasado se podía dar tal golpe. El proletariado es muy pequeño: de 1.800.000 habitantes hay 80.000 obreros en total. Es una porción mínima, entre obreros petroleros, artesanos, industriales etc. Pero, es de una importancia grande al mismo tiempo porque la industria petrolera es de gran peso. El proletariado que trabajaba en la industria del petróleo tiene consciencia de su potencia.

El proletariado que trabaja en los centros que deciden la economía del país es el que tiene mayor decisión, mayor consciencia, mayor capacidad, porque tiene consciencia de su peso en la sociedad. El artesano no puede tener peso, ni capacidad de arrastrar. En cambio, el proletariado de la industria pesada y de la industria de transformación es el que puede tener intervenciones decisivas. Así como el capitalista

que domina la gran industria pesada es consciente de que su capital decide, por eso pone presidentes y por eso se asocian los jefes militares con ellos, porque estos sectores capitalistas son los que dirigen la economía.

Lo mismo se puede decir del papel del proletariado en la industria pesada. Esto es así cuando la industria petrolera es el centro de la economía del país. Cambia entonces la función. Hay países en los cuales la industria petrolera es bastante avanzada sin por eso tener gran importancia. Por ejemplo, en Argentina la industria petrolera está bastante desarrollada pero el proletariado petrolero tiene poco peso, le gana la industria metalúrgica que es de mayor concentración en la vida económica del país.

En Libia es el petróleo que decide en la economía del país y esto ha dado seguridad a la capa militar y ha influido al resto de la población. Sin la existencia del proletariado petrolero en Libia la decisión de estos militares hubiera sido menor.

Esto muestra que, aún en un país muy atrasado, con pequeño peso proletario, con muy poco desarrollo económico, una pequeña base de concentración proletaria es suficiente para transmitir la seguridad de la revolución mundial. Con un pequeño número es suficiente porque ya la autoridad de la revolución es transmitida directamente por el movimiento obrero, ahí donde existe. Sin existir grandes concentraciones proletarias, la revolución socialista ejerce influencia porque ya hay Estados obreros que demuestran que eso es posible y este hecho gana la consciencia de la gente, gana a equipos y sectores de la población.

Hay que esperar movimientos similares en otros países de la región

El derrocamiento de la monarquía en Libia y la declaración de esta Junta que se propone luchar por el socialismo es un índice de que se preparan grandes movimientos en Oriente Medio, en África y Asia.

Ciertos países donde aparentemente no hay nada pasan directamente a la revolución. En Libia no había partido ni grandes huelgas, había pocos movimientos. Hubo movilizaciones, el proletariado ha intervenido, particularmente desde 1967. Se desarrollaron pequeños movimientos de la pequeña burguesía pero no grandes luchas políticas, movilizaciones, grandes huelgas, agitaciones. Aparentemente no existía una preparación política.

Los sagaces agentes de la CIA decían: “todo es calma, todo tranquilo, la gente no se preocupa, no hay nada”. Son incapaces de sentir lo que tienen delante de las narices porque son incapaces de poder meterse en el sentimiento de las masas, de comprender, no pueden entender. A pesar de que ellos tienen escritores, literatos, periodistas, que ejercen la función de dirigentes políticos, y la literatura les sirve como medio de conocimiento del mundo, a pesar de que tienen eso, ellos han sido incapaces de comprender que en Libia se preparaba tal golpe de Estado.

En Libia, derrocar a la monarquía es destruir el sistema de propiedad privada porque es la única manera de existir del imperialismo. Esto es de una gran importancia, muestra que en poco tiempo más hay que esperar en todo el resto de Oriente Medio, por la cercanía y por las repercusiones, movimientos similares de países tan atrasados como éste.

En Libia hay un “Estado obrero instalado”

Los militantes obreros, pequeños burgueses, campesinos, militares, están pensando en superar o eliminar las relaciones sociales y económicas que mantienen el atraso del país. Están pensando que, para poder avanzar, tienen que tomar medidas que no quedan dentro del sistema capitalista, de entrada, medidas muy importantes tomadas por movimientos de origen burgués, por eso decimos “Estado obrero instalado”. Si fuera dirigido por el Partido comunista no diríamos “Estado obrero instalado”, porque el Partido comunista lucha en

búsqueda consciente del Estado obrero. En cambio, estos son movimientos de origen burgués.

Esto indica la profundidad del proceso que existe en todo Oriente Medio para llevar adelante las ideas de la revolución, y la influencia que va a tener en las relaciones interiores del mundo árabe para pesar favorablemente en impulsar medidas antimperialistas, anticapitalistas, a elevar la organización y planificación de medidas económicas y sociales y avanzar en cambios socialistas y en relaciones soviéticas.

Hay que combinar la guerra con Israel, la lucha por elevar la revolución socialista, contra los Hermanos Musulmanes⁵, contra los terratenientes, contra Jordania y Arabia Saudita. Esto va a estimular indudablemente una serie de transformaciones que van a superar el marco del sistema capitalista.

En este sentido tiene entonces una importancia fundamental, desde el comienzo, apoyar el golpe, llamando a desarrollar una república socialista, tomar medidas inmediatamente que pongan limitaciones al imperialismo. Hay que impulsar la creación de órganos populares de control y de doble poder. Es necesaria la intervención de todos los sindicatos, una conferencia de sindicatos panárabes en defensa de la revolución en Libia.

Las fuerzas surgidas del ejército son un resultado de fuerzas superiores al propio ejército, son las acciones de las masas del mundo, de la resistencia de las masas árabes que han estimulado, que han dado fuerza a las tendencias o las han creado para resistir al imperialismo y han desorganizado el enemigo.

Sin la acción de las masas de Oriente Medio, el imperialismo se hubiera lanzado sobre Siria, Egipto, Irak, Argelia. Habría buscado la manera de desencadenar un movimiento directo o indirecto, sea a través de Túnez o de Marruecos, contra el resto de los países que están directamente contra Israel. El imperialismo confiaba y esperaba que ganara Israel militarmente, que esto fuera suficiente para destruir la voluntad de las masas y permitir el ascenso de tendencias de derecha

que retornaran al sistema capitalista y para derrocar todas las medidas de progreso de la revolución.

Las masas resistieron y estimularon todas las fuerzas que están en Egipto, en Irak. Por eso se dio la reforma agraria en Irak, el reciente congreso del Baas⁶ de Irak que tomó medidas muy buenas, de reparto de la tierra, control sobre sectores capitalistas y la promulgación de medidas que tienden a avanzar en el sentido socialista. Las reformas agrarias de Egipto y de Irak son muy importantes. Hay un mayor interés por intervenir, una mayor preocupación por controlar en el campo del petróleo, aunque todavía sometido a los convenios con las compañías yanquis. Hace falta un progreso hacia una mayor participación de los sectores populares y la eliminación de los que están vinculados al imperialismo.

Hay que ir eliminando las bases sociales de la reacción, entre otros por medio de tribunales populares que juzguen no solamente a los que estén vinculados al espionaje por cuenta de Israel y del imperialismo, sino a las tendencias interiores que impiden el desarrollo de la economía en función de las necesidades de las masas, que los Tribunales Populares sean los que determinen las condenas contra todos los enemigos, todos los agentes del imperialismo. Hay que extender esta misma medida hacia otros sectores. La planificación de la producción debe responder a las necesidades de las masas y hay que estatizar la banca.

Toda medida importante en Oriente Medio no se puede plantear sin relación o alianza con los Estados obreros. Militarmente el imperialismo tiene las fuerzas para intervenir. Las masas de Oriente Medio tienen que sentirse vinculadas a los Estados obreros. La decisión va a ser militar y hay que tener fuerza militar. Es indudable que la movilización sindical y política, la movilización de las masas obreras, campesinas, pequeños burguesas es fundamental. Pero, si no tienen las armas, Israel podrá invadir Oriente Medio.

Medio Oriente ya es parte de la estrategia mundial del avance de la revolución y de la contrarrevolución

El imperialismo busca aliados y la base de los aliados son las armas. Oriente Medio ya es parte de la estrategia mundial del avance de la revolución y de la contrarrevolución. En esa estrategia mundial los Estados obreros y, en particular la Unión Soviética, ya han establecido sólidos lazos. Los Estados obreros tienen que intervenir más, dando armas pero también dando apoyo económico, y participar directamente para derrotar a Israel. El derrocamiento de Israel es uno de los requisitos fundamentales para la expulsión del imperialismo de Oriente Medio.

Parte de la preparación de la guerra por el imperialismo es tratar de impedir el progreso social expresado por la revolución. A pesar de los poderíos militares más grandes de toda la historia que el imperialismo tiene en Oriente Medio, de la flota en el Mediterráneo, de las armas atómicas en Israel, las masas de Libia se levantan y lo echan. Eso demuestra que las masas de Oriente Medio no temen al imperialismo ni la guerra atómica, ni las consecuencias de la guerra. Son las direcciones inseguras que temen estas consecuencias porque temen perder sus privilegios. En su cabeza se ha desarrollado una consciencia y un interés superior a la relación capitalista, pero no un interés socialista. Las masas no tienen nada que perder y tienen confianza en el futuro, por eso no tienen miedo a la guerra atómica.

Mientras el imperialismo mantenga las bases militares y su dominio del petróleo, tiene medios económicos, sociales y militares para ejercer influencia y para estructurar en permanencia una red de bandidos, de sectores metidos en el aparato económico, social y gubernamental de Libia para poder sabotear, organizar la contrarrevolución, paralizar la economía, tratar de pesar para contener el desarrollo de la revolución.

Mientras el imperialismo mantenga las bases militares, su relación con Libia es a través de la relación militar. Mientras tenga el dominio de la producción petrolera y de parte de las finanzas esenciales de Libia, tiene el medio de mantener la estructura burocrática o de un sector

dependiente del negocio con el imperialismo. El imperialismo va a influenciar y buscar aliados en los feudales, en capas pequeño burguesas acomodadas, va a buscar establecer un frente para la contrarrevolución y tratar de sabotear, desviar, aplastar la revolución.

Todos los sectores vinculados a la explotación del petróleo, llevados por el interés privado, se van a aliar al imperialismo. De una u otra manera el imperialismo va a tratar de coordinarlos, sea la monarquía, toda la corte y también los capos religiosos. El imperialismo se va a vincular a todos ellos para tener los puntos de apoyo social para sabotear la revolución.

Planificación de la producción agrícola e industrial con todos los países árabes y con los Estados obreros

Hay que hacer una campaña planteando: “¡fuera el imperialismo ahora mismo!”, una campaña de manifestaciones, mítines, ocupaciones de fábricas, expropiación de las principales tierras, estatización y entrega a los campesinos y funcionamiento de cooperativas.

Para no depender solamente del petróleo y para desarrollar la economía, es necesaria una planificación de la producción agrícola, industrial. Hay que planificar la economía, sea agrícola, industrial o petrolera, junto con el resto de los Estados árabes. Pero, sobre todo, hay que buscar inmediatamente un aumento de la relación con los Estados obreros.

La República en Libia no tiene sentido si no desarrolla el país, para eso hace falta un plan de producción. No se puede desarrollar si no se estatiza la banca y se hace frente a la dependencia del petróleo. Hace falta romper la estructura que permita al imperialismo de tener peso social dentro de Libia. Hay que destruir todo el aparato actual del imperialismo y establecer el control obrero en la producción del petróleo, en los convenios y en todos los organismos que dependen del petróleo. Hay que llamar a la alianza con los Estados obreros, reemplazar el equipo burocrático actual por medio del control obrero.

Se necesita de un organismo que permita a la población intervenir. La única forma organizada, segura socialmente, son los sindicatos. Los sindicatos tienen que desempeñar la función de dirección política. Hay que llamarlos a intervenir por medio de huelgas, manifestaciones, paros, demostraciones, resoluciones de asambleas, medidas sociales y concretar este programa. Hay que llamar al partido Baas a que adopte este programa para mostrar que el imperialismo es impotente y al mismo tiempo, presentar al pueblo este programa por el cual hay que luchar.

Al hacer llamados dirigidos al Baas, a la Junta militar y a la pequeña burguesía, hay que demostrar que todo esto se puede hacer. Ellos están intimidados por el imperialismo. Ven la flota militar, ven el petróleo. No es que teman al imperialismo sino que no tienen ni idea de cómo avanzar. Los Estados obreros no les dan tampoco ideas. Entonces magnifican la fuerza y las posibilidades del imperialismo. Hay que mostrar el hecho concreto: que toda esa fuerza no impidió que echen abajo la monarquía y llamen a una República socialista. Y la monarquía era el punto de apoyo del imperialismo.

Entre otras de las cosas que hay que hacer es romper y terminar con todos los prostíbulos que tienen, las casas de juego, los negocios de estupefacientes. Que los sindicatos lleven esa campaña: eliminar todo esto, hay que limpiar Libia! Libia como Líbano han sido dos de los centros de una tremenda degeneración. Los sindicatos deben plantear esto y tomar en sus manos tal tarea para ir adquiriendo autoridad sobre las masas del país.

Hay que llamar también a los marineros de la flota yanqui a que participen. Hay que llamarlos a la consciencia política mostrándoles el ejemplo de Vietnam donde las masas están destruyendo al ejército yanqui. Las masas de Vietnam hacen eso porque el soldado yanqui disminuyó su capacidad de lucha, no quiere pelear, no ve una guerra justa y necesaria. Las cifras de desertiones, de rebeliones, de que se dan vuelta y se pasan al enemigo lo demuestran.

Es necesario elevar la conciencia del marxismo

El Baas no aparece como un movimiento que tenga programa ni política. ¿Cuáles son sus publicaciones, cuáles son los textos que publican? Para superar esta etapa es necesario que la Junta haga llamado a una discusión pública en la cual se demuestre que el Baas no responde a esta necesidad. Es inevitable que cada nueva revolución va a introducir elementos de discrepancia, de discusión y de crisis dentro del Baas.

Este nuevo movimiento en Libia es un avance muy grande. De entrada, habla ya de medidas socialistas. Aunque las medidas no correspondan a la República socialista, las promesas no son hechas en el aire. Son para atraer el apoyo de la gente, de los obreros y campesinos, de los estudiantes y del ejército. Libia es uno de los países donde se requiere discutir más para planificar. Ahí no hay nada planificado. Porque con las entradas del petróleo, la plata se iba en cabarés, en las bolsas del rey.

El solo hecho de que triunfó este golpe significa que ya hay un intento bastante profundo en poner orden en las ideas. Tiene que haber una división entre ellos mismos y discusiones. Quiere decir que ya hay cierto orden en las ideas. El desarrollo de los Estados obreros y de países de Oriente Medio como Siria y Egipto, tiene que influir sobre ellos, es decir que hay una buena base para avanzar en la discusión. Se trata de cómo organizar el progreso y dar confianza de que se puede hacer. Hay que prever que el imperialismo va a ser duro porque tiene fuerzas económicas y militares. Hay que enfrentar también a militares y gente del Baas que tienen miedo de avanzar. Los otros Estados árabes van a presionar para que se contengan y no vayan muy lejos.

La burocracia de los Estados obreros también tiene miedo de que este proceso conduzca al imperialismo a intervenir y le obligue a intervenir ella también. La burocracia trata de contener mientras que las masas quieren ir adelante. La prueba está en que estos dirigentes llaman enseguida al “anhelo socialista”. El “anhelo socialista” significa que la pequeña burguesía acomodada, el proletariado y parte del campesinado, ven una salida mucho más importante que la

eliminación de la monarquía o la superación de la vida tribal.

Hay que intervenir en la lucha interna que se va a dar en el gobierno militar para apoyar a la tendencia de izquierda, para darle confianza de avanzar en la lucha, sin comprometerse o identificarse con ella. Uno de los pasos próximos a hacer inmediatamente es cambiar la estructura del ejército al servicio del rey, de la oligarquía y del imperialismo, romper toda la casta y dar paso a las milicias populares sin destruir el potencial militar del ejército, introducir las milicias populares. Hay que llamar a los soldados a no obedecer a ningún oficial que esté en contra de estas medidas.

Hay que terminar con el poder político del ejército y, al contrario, establecer el control sobre él, ir avanzando para liquidarlo en poco tiempo. Ahora, inmediatamente, puede parecer imposible porque ellos no tienen noción ni confianza, ni seguridad para hacerlo. La guerra con Israel es una excusa para que todo el aparato del ejército se mantenga. Una parte va a quedarse al lado del monarca y habrá una gran lucha. Los centros que ellos pueden tener para apoyarse es el ejército, la casta religiosa, la monarquía y la estructura económica. Eso hay que romperlo.

La Junta que ha dado el golpe representa solamente un sector del ejército. Hay que tomar medidas mostrando que se puede mantener una semi estructura militar sin depender de la estructura política del ejército, eliminar el poder político de todos los militares reaccionarios que van contra las medidas socialistas. Esto no debilita al ejército, al contrario, lo refuerza.

J. Posadas – 2 de septiembre de 1969

NOTAS

¹**El golpe militar:** El 1 de septiembre de 1969, un grupo de oficiales del Ejército Libio, conocidos como Movimiento de Oficiales Libres, tomo control del gobierno por la fuerza y ha abolido la monarquía en pocas horas. Varias unidades del ejército se unieron en apoyo al golpe y, a los pocos días, el control militar ya se había establecido en la capital Trípoli. La recepción popular del golpe de Estado, sobre todo para los jóvenes de las zonas urbanas, fue entusiasta. En su primer comunicado, el nuevo Consejo del Comando Revolucionario proclamó la República Árabe Libia.

²**Idris (1890-1983)** fue rey de Libia desde el 24 de diciembre de 1951 hasta su derrocamiento en el golpe de Estado del 1 de septiembre de 1969.

³**Guerra de los Seis Días:** Fue un enfrentamiento militar armado entre Israel y Egipto, en el marco del conflicto árabe-israelí. El 5 de junio de 1967, Israel lanzó la Operación Foco: un ataque sorpresa aéreo que destruyó en dos días 286 aviones de guerra egipcios y 130 aviones estacionados en las bases de Jordania, Siria e Irak. Esto permitió que las tropas de tierra avanzaran sobre Egipto de manera rápida y efectiva. El 7 de junio, el ejército israelí ocupó la zona egipcia de la Franja de Gaza y Cisjordania, el 8 de junio alcanzó el Canal de Suez y el 9 de junio completó su conquista de la península del Sinaí. Por su parte, la URSS temía que esta posible derrota afectara su influencia política en la región y que la pérdida de recursos militares generara, a su vez, la caída de los regímenes de Egipto y Siria, que eran sus principales aliados. Por lo tanto, la URSS demandó que la ONU ordenara el fin de las hostilidades. Finalmente, el alto al fuego se programó para las 6 de la tarde del 10 de junio. Las tropas israelíes se tomaron unas horas más para terminar de ocupar dos territorios estratégicos del norte de la región: los Altos del Golán y el Monte Hermón, desde cuya cima se ve de manera directa Damasco, la ciudad capital de Siria.

⁴**Estado obrero instalado:** J. Posadas calificó así el régimen económico establecido por la Junta militar, por haber estatizado cuasi todos los sectores económicos de Libia, proclamado la República y expresado sus anhelos al socialismo. Sin embargo Gadafi no organizó los órganos obreros y populares necesarios para defender y hacer progresar este naciente Estado obrero.

⁵**Hermanos musulmanes:** Desde su nacimiento, la cofradía tuvo una vocación panislamista y su influencia ha sido intensa en Palestina, Jordania, Siria y los países del Golfo. Los participantes de la Hermandad Musulmana han sido frecuentemente acusados de promover y exportar la revolución o la violencia islamista, pues tienen ramificaciones o contactos con grupos militantes de numerosos países, tanto del mundo islámico como occidental. En Gaza y Cisjordania, el grupo islamista Hamás es, desde su creación en 1987, el referente de los Hermanos en Palestina.

En Siria, la Hermandad Musulmana fue el principal grupo de oposición del gobierno de Hafez al-Asad, siendo este grupo muy allegado a los ideales más radicales del sunismo contrarios a los ideales seculares del gobierno, al igual que sucediera en Egipto el grupo frecuentaba actos de terrorismo. Entre sus actos más notables está la masacre de Hama en 1982. Una insurrección armada de corte golpista inspirada en el sunismo radical quien acabó siendo aplastada por el ejército sirio. Actualmente el grupo se encuentra como el pilar más fuerte de la oposición siria.

En Jordania, el partido político Frente de Acción Islámico es, desde su creación en 1991, el ala política de los Hermanos musulmanes en el país.

En Sudán, el líder islamista Hasan al-Turabi también ha estado históricamente ligado a la cofradía de los Hermanos Musulmanes.

En el Líbano, el partido político islamista suní se identifica como Jamaa Islamiya, formando parte o asociado con el grupo político islamista de los Hermanos Musulmanes, presente en numerosos países de mayoría musulmana.

6Partido Baas: Le Parti Baas, Baath ou, plus fidèlement, Ba'th, de son nom complet le Parti socialiste de la résurrection arabe, est créé en 1944 en Syrie avec comme but l'unification des différents États arabes en une seule et grande nation. El «Renacimiento» al que hace referencia su nombre tiene un sentido poético, pues se refiere al resurgir o renacer de las naciones árabes luego de alcanzar la independencia de las potencias occidentales (especialmente Francia e Inglaterra), quienes habían traicionado a los pueblos árabes de la zona a través del Acuerdo Sykes-Picot. A inicios del siglo XX los europeos conquistaron y dividieron las tierras árabes pertenecientes al antiguo Imperio otomano, y se encargaron de crear "países artificiales" que fueron incorporados como sus colonias al finalizar la Primera Guerra mundial. De esa manera, los pueblos árabes fueron divididos en Mandatos (o colonias) que fueron gobernadas por Francia e Inglaterra. Por lo tanto, la traición europea supone el "asesinato" de la unión árabe y este Partido político representa la "Resurrección" (Baas) de la unidad árabe que se perdió a causa de la invasión europea. Para lograr esa "resurrección" o "renacimiento" el Partido propone la unificación de todos los pueblos árabes en una sola patria: esta ideología es llamada Panarabismo. En honor a esa ideología y como símbolo de compromiso para alcanzar la unidad, todas las banderas de todos los países árabes comparten siempre los mismos colores: Verde, Negro, Blanco y Rojo.

Sobre el golpe en Siria y la caída del gobierno Atassi¹

J. Posadas - noviembre de 1970

El rechazo por los Palestinos del Plan Rogers² demuestra que ya hay un ala que está dispuesta a ir mucho mas lejos que el Plan Rogers, está dispuesta a darle un alcance revolucionario socialista a este proceso de la lucha contra Israel. Los otros Estados, entre ellos Egipto, tienen miedo a los grupos palestinos porque están dando una orientación a las masas de esos países. Por eso se disponen a combatir tanto a Israel como a esos grupos. Si no pudieron antes aplastarlos, dominarlos o contenerlos, es porque las masas de esos países los sostienen, por eso tuvo que ceder Nasser.

Nasser primero insultó a Habache³, a Hawatme⁴ y a Yaser Arafat⁵ diciendo que ponían en peligro el Plan Rogers, después tuvo que insultar al rey Hussein de Jordania para imponer el acuerdo. Fue la presión de las masas que les obligó a ceder. Pero el interés de ellos era contener y maniatar esos grupos, limitar su capacidad de acción. Este golpe militar en Siria va dirigido a eso.

Pero se muestra la limitación del golpe de Hafez Al Assad⁶, que tuvo que aguantarse un congreso del Baas, y no dio el golpe antes. Cuando el congreso del Baas decidió llevar la lucha adelante, tanto los egipcios como el rey Hussein de Jordania, unificados en esto, vieron que el congreso iba a tener una autoridad mucho mas grande porque iba a movilizar a las masas. Ya no se trata solo de los Palestinos, sino del congreso del Baas sirio, que se iba a dirigir a los otros partidos Baas del Oriente Medio, y además se iba a dirigir a las masas.

No es una acción para aplastar o entregar la revolución, sino para contener su elevación en Oriente Medio. En el golpe de Assad hay una

parte muy importante de intervención reaccionaria porque es contra la forma mas elevada que tenía la revolución.

También los Soviéticos tienen interés en contener todos estos grupos palestinos. Antes, los Soviéticos los insultaron y los atacaron, ahora se ven obligados a decir: “apoyamos a los Palestinos”, pero no dicen “apoyamos la revolución palestina”. Se ven obligados a reconocerlos pero no apoyan la revolución palestina que tiene alcances sociales mucho mas grandes que la simple constitución del Estado palestino, porque se proponen una constitución socialista. Aun sin tener todavía una forma orgánica y consciente, pero ya las relaciones entre los movimientos guerrilleros son socialistas. La forma de organización del Estado va a ser determinada por esas relaciones que ya existen en el movimiento guerrillero y van a influir a todo el resto de Oriente Medio.

El golpe es una actitud reaccionaria para contener el avance de la revolución, no reaccionaria para entregarla al imperialismo, sino para contener su avance. El golpe dado por Hafez Al Assad busca contener el proceso de ascenso de la revolución. Pudo dar el golpe y aparentemente va a llegar a un acuerdo, porque no ha habido ni organización, ni actividad de Partido, ni movilizaciones de las masas en Siria. El Partido comunista sirio se ha callado, los sindicatos no han intervenido, los estudiantes han intervenido al ultimo momento.

Esto representa una experiencia y una lección para todas las organizaciones y direcciones revolucionarias de Oriente Medio y del mundo. Ante cualquier acontecimiento, aún siendo un congreso, hay que movilizar a las masas. Junto con el congreso del Baas, tenían que haber movilizado a las masas, organizando manifestaciones, mítines, asambleas y llamar a los soldados a intervenir. De esta manera, es el poder político de la revolución que se impone al poder militar. En cambio en este caso, el poder militar está siendo utilizado como un instrumento de contención de la revolución. Falta ver cual es el resultado final, pero por el programa que resolvieron y por lo que hace Assad, no es un retroceso de la revolución sino una contención.

En Siria, la revolución ha alcanzado un grado muy elevado de Estado obrero

La mayoría de la tierra está estatizada y distribuida. La mayor parte de la industria está estatizada y distribuida, la banca también. Por su estructura económica es un Estado obrero, le falta la organización social y política del país. Las masas van a reaccionar contra todo intento de volver atrás. Este golpe militar se da para contener la dirección política, y también para intentar de hacer participar sectores liberales de la economía. Pero los golpistas van a encontrar resistencias muy grandes de las masas y reacciones en todo el mundo árabe contra cualquier retroceso.

No se trata solamente de una contención de la revolución, sino que para contenerla van a tratar de hacer participar elementos mas reaccionarios de la derecha para tomar medidas que vayan eliminando la estructura del Estado obrero, o a capas de la población que tengan interés en la propiedad privada para pesar después en la dirección política del país.

Si este golpe militar tiene éxito y se mantiene, va a provocar una reacción muy grande de las masas, sea de Egipto, como del resto del mundo árabe, y va a significar un impulso grande para la reorganización política, para elevar las direcciones políticas de la revolución, para que se ajusten a los alcances ya logrados. Ya la estructura económica y social no permite un retroceso en Siria.

Este golpe de Assad va a obligar a las direcciones políticas de la revolución a tener un funcionamiento revolucionario soviético y apoyarse en las masas. Hasta ahora llevaban un funcionamiento de aparatos, en los cuales las masas no intervenían para nada. La falta de reacción de las masas de Siria no es porque no quieren intervenir, sino porque no las han llamado, no las hacen participar.

Esto demuestra la necesidad de construir organismos donde participen las masas y llevar adelante el control obrero, el poder obrero y campesino, de manera de impedir el desenvolvimiento de las cumbres

reaccionarias, limitadas, tímidas, o vacilantes, que confían en los aparatos y no en las masas. Ya las masas de Egipto demostraron que quieren hacer esto, las masas sirias también.

Assad tenía una intención más reaccionaria que lo que hace ahora, ha sido contenido. Es evidente ahora que el dio el golpe, viendo que no pudo ganar el congreso del Baas, y necesita hacer ahora un nuevo congreso para justificar ante las masas que es el congreso el que decide. Quiere mostrar que respeta el partido, la fuerza del partido, lo cual quiere decir que tiene miedo a la reacción de las masas, de los estudiantes, de los obreros, que mañana se van a movilizar de todas maneras aunque Assad no quiera e intenta reprimir. El solo hecho que tenga que presentarse ahora en nombre del partido, es porque siente la autoridad que tiene el partido ante las masas. Como militar, como órgano, no tiene ninguna autoridad, por eso necesita tal procedimiento.

Este golpe que ha dado la capa militar siria, con el apoyo de las capas militares de otros países árabes, tiene que despertar la atención y servir de experiencia a los guerrilleros palestinos, de los grupos del FPLP y del FDLP y Al Fatah, hacerles ver que no basta el apoyo de las cumbres y de los ejércitos árabes o el dinero que ponen los gobiernos, sino que hay que hacer llamados a las masas a llevar adelante la lucha socialista. Las movilizaciones en Egipto cuando la muerte de Nasser demuestran que las masas quieren avanzar hacia el socialismo. Este golpe militar de Assad es para contener la revolución. No puede echarla atrás.

La necesidad de un programa socialista

Hay que prepararse para intervenir manteniendo vivos estos movimientos con el programa socialista. La unificación que plantean los grupos guerrilleros palestinos está muy bien, pero les falta un programa socialista y un funcionamiento interior de movimiento revolucionario bolchevique. Eso significa la dedicación militante a la lucha por el socialismo, la eliminación del interés privado y de la

concepción privada de la vida, su reemplazo por el interés colectivo, dar las energías, la conciencia, la capacidad, la disciplina a la lucha por el socialismo a través del partido, que es la forma más elevada de la organización. Ese es el sentimiento bolchevique. En un principio lo está haciendo el movimiento palestino: todos entregados para la revolución. Pero el objetivo no es socialista, todavía es la “patria palestina”.

Hay que contar también con la intervención de la Unión Soviética que, al mismo tiempo que apoya y estimula, contiene la revolución. Por eso Assad plantea la intervención del partido comunista y de relaciones con la Unión Soviética. Mantiene el apoyo anterior de relación con la URSS, pero dándole una participación mayor. Lo cual indica que ellos quieren la misma salida que la burocracia soviética. Tal salida no es favorable al imperialismo pero contiene el desarrollo de la revolución.

El hecho mismo del golpe a los grupos revolucionarios está indicando que están maduras en todo Oriente Medio las condiciones para hacer avanzar la revolución socialista. Hay que proponer a estos grupos revolucionarios palestinos que hagan un llamado a las masas árabes, a las masas de los Estados obreros, a las masas chinas, al partido comunista de China, Cuba, Polonia, Yugoslavia, de todos los Estados obreros, a que apoyen este proceso.

El peligro de la guerra existe constantemente y no pueden sujetarse al peligro de la guerra. Si se sujetan al peligro de la guerra atómica, es el imperialismo que sale ganando. Se ha demostrado que la revolución puede avanzar sin que el imperialismo responda con la guerra atómica. De todas maneras la va a hacer. Pero cuando más avance la revolución, cuando más avancen las medidas revolucionarias, más maniatan y reducen la posibilidad de reacción atómica del imperialismo, de manera que cuando lance la guerra atómica, será mucho más fácil vencerlo. Cuando mas avance la revolución socialista, mucho más difícil es para el imperialismo sostenerse y menos daños va a hacer con la guerra atómica.

La actitud de Gadafi de ir a Siria y el aflojamiento de Hafez Al Assad con el nuevo gobierno sirio, no significan que ya terminó. Es la intención de ellos, pero el hecho de que ha aflojado Assad y de que va Gadafi enseguida, es que quiere apuntalar. Si se siente seguro Assad no va Gadafi. Significa que son débiles. Por eso no terminó todavía.

De todos modos va a dar como resultado una nueva etapa en que las direcciones, que eran ingenuas, ahora van a ver que es necesario imponer el avance con la movilización de las masas. Es necesario para toda solución de la revolución. No basta reunirse el Baas y resolver, sino imponer con la movilización de las masas. Hay que dominar y descentralizar a los ejércitos profesionales, manteniendo la capacidad de acción militar a través de la organización de las milicias territoriales. Esto les quita toda función política a los militares y al contrario, en el ejército pesan la composición y el funcionamiento de milicias territoriales que hacen que socialmente sea el proletariado que decide, porque le quita al militar profesional la capacidad y el mando político. El militar reacciona como militar que teme el avance político de la revolución.

Unificación y planificación socialista de Oriente Medio

Hay que organizarse para echar abajo todos los gobiernos reaccionarios, de Jordania, de Arabia Saudita, de Kuwait, extender la intervención de los sindicatos árabes, con un programa de unificación y planificación socialista, que vaya de Yemen del Sur, Dhofar, hasta Argelia. De todas las zonas árabes, hacer un solo frente.

Los guerrilleros del FDLP, del FPLP, como de Al Fatah mismo, tienen la resolución, las bases, la capacidad de llevar la revolución árabe hasta alcances socialistas mucho más elevados. La lucha contra Israel no es por expulsar el invasor militar solamente sino para llamar a la federación socialista árabe. La respuesta es socialista, revolucionaria, no patriótica árabe.

Assad y Gadafi quieren contener esa solución socialista revolucionaria, y dejarla en una solución patriótica árabe, democrática, de progreso limitado. Por eso hacen acuerdos con Hussein y Arabia Saudita también, que son reaccionarios y agentes del imperialismo, directamente metidos en el mundo árabe.

Los guerrilleros tienen todo derecho a eliminarlos, porque son agentes del imperialismo directamente y en consecuencia, negociadores con Israel. Además está en preparación un nuevo golpe contra los guerrilleros palestinos. Parte de ese golpe en Siria es para impedir que los guerrilleros tengan apoyo de las masas.

Hay que hacer un llamado a las masas árabes a que pidan que esa federación sea acompañada de un programa de expropiaciones, planificación socialista de la producción, elevación de la función y independencia de los sindicatos. Un programa para que los sindicatos desarrollen el poder obrero, el control obrero, las milicias obreras. Desarrollar la intervención de todas las masas en forma de milicias obreras territoriales, de organizaciones sindicales y políticas que respondan al interés de las masas, con un programa de desarrollo de la planificación socialista, un programa para elevar la vida de las masas: expropiación, entrega y colectivización de las tierras, producción en forma de cooperativas colectivizadas, en las cuales de entrada se vaya anulando el desarrollo de capas burocráticas, de propiedad privada.

Esa es la tarea que hay que hacer y llamar a las masas de Israel a incorporarse a esa tarea. Hay que llamar al resto de las masas árabes, de Arabia Saudita, de Jordania, a esa tarea, apoyar a los Palestinos para que integren esa federación en base a un programa socialista. Llamar a los Soviéticos, a los Estados obreros y partidos comunistas a intervenir de ese modo.

Hay que llamar a la federación de sindicatos árabes a discutir este proceso y que apoyen el desarrollo de la revolución socialista. Este programa de planificación de la economía, que los sindicatos lo discutan y llamen a todas las masas árabes, a las direcciones

revolucionarias a aplicarlo. Hay que llamar a la formación de partidos obreros basados en los sindicatos, cuyo objetivo sea el desarrollo de la revolución socialista árabe.

J. Posadas - noviembre de 1970

NOTAS

¹**Atassi:** La ruptura final entre Atassi, Jadid y Assad surgió en 1970 por la actitud de Siria hacia Septiembre Negro en Jordania. Después de un golpe conocido como "Movimiento Correctivo", Atassi fue reemplazado como presidente el 18 de noviembre de 1970 y como primer ministro el 21 de noviembre por militares alrededor de Assad que formaban parte del ala derecha del Partido Baas.

²**Plan Rogers:** El Plan Rogers era un documento basado en la propia resolución 242 del Consejo de Seguridad de la ONU, y constaba de diez puntos entre los que destacaban los siguientes aspectos:

-Negociaciones bajo los auspicios de Gunnar Jarring, siguiendo los parámetros utilizados en las reuniones de Rodas en 1949, que desembocaron en los acuerdos de armisticio posteriores a la guerra árabe-israelí de 1948.

-Retirada israelí del territorio egipcio ocupado durante la guerra.

-Un compromiso vinculante entre Israel y Egipto para mantener la paz entre ellos.

-Negociaciones entre Israel y Egipto para alcanzar un acuerdo sobre futuras áreas desmilitarizadas, medidas para garantizar el libre paso de transportes y mercancías a través del Golfo de Aqaba, y acuerdos relacionados con la seguridad en la Franja de Gaza.

³**FPLP - Georges Habache:** es el fundador del FPLP, Frente Popular de Liberación de Palestina. Falleció en Amman a los 81 años. Georges Habache ha dirigido el FPLP durante más de 30 años. Se dedicó a una lucha despiadada contra el Estado de Israel y los países occidentales, marcada en particular por varios secuestros de aviones. Convencido de la necesidad de llevar hasta el final la lucha para recuperar la patria perdida, siempre ha personificado el "frente del rechazo" dentro del movimiento palestino.

⁴**FDLP - Hawatmeh:** Nayef Hawatmeh, nacido en 1938 en Jordania, es un

político palestino-jordano. Fue el fundador del FDPLP –Frente Democrático y Popular de Liberación de Palestina– que cambio su nombre en 1974 por FDLP –Frente Democrático de Liberación de Palestina. Fue uno de los estrechos colaboradores de Yaser Arafat, ideólogo, organizador y participante en la lucha armada en Jordania, Líbano, Irak, Yemen del Sur y Palestina. Desde 1969, secretario general permanente del FDLP, Frente Democrático para la Liberación de Palestina. Hawatmeh es un nacionalista de izquierda. A lo largo de su vida, planteó consignas de lucha de las capas más pobres de la sociedad palestina por sus derechos sociales y la igualdad de derechos entre musulmanes y cristianos. En marzo de 2018, durante una conferencia de prensa en Moscú, Hawatmeh anunció la posibilidad de una tercera Intifada en Palestina si se negociaba el estatus de Jerusalén Este.

⁵**Al Fatah – Yaser Arafat:** el principal movimiento que integra la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), fue el primer grupo organizado de resistencia palestina, creado en la clandestinidad por Yaser Arafat en octubre de 1959 y germen de lo que más tarde, en 1964, daría lugar al nacimiento de la OLP.

⁶**Hafez el-Assad:** el nació el 6 de octubre de 1930 en Qardaha y murió el 10 de junio de 2000 en Damas. Militar y hombre de Estado sirio, fue presidente de la República árabe siria de 1971 hasta 2000.

La limitada unificación de Egipto, Siria y Libia, la lucha de clases y el desarrollo de la revolución socialista en Oriente Medio

J. Posadas – 24 de abril de 1971

Es necesario ver que, a diferencia de etapas anteriores, esta unificación (ver nota) se hace en medio de un proceso mucho más elevado de luchas, armas en mano, como es el movimiento Al Fatah.

El capitalismo fue incapaz de unificar los Estados árabes. Su interés lo llevó a dividir, a fragmentar, separar cada pedazo de cada país árabe, a efecto de poder dominar a escala mundial, de impedir la concentración de fuerzas sociales que permitieran la influencia de las masas explotadas y de la revolución socialista sobre las masas árabes. El capitalismo se mostró impotente para cualquier medida de progreso. En cambio esta unificación, aun limitada y fragmentada, se hace sobre bases que conducen al Estado obrero.

La necesidad lógica de unificación ha conducido estas direcciones a tomar estas medidas, que corresponden a la estructura, a la programación y a la orientación de un Estado obrero. Se muestra la superioridad indiscutible de las medidas de estatización, de la estructura planificada, de la centralización de la producción y de la dirección.

Hay limitaciones políticas fundamentales, el proletariado todavía no está en el poder, ni en los órganos del poder, pero es un progreso muy grande hacia una revolución socialista, hacia la construcción de Estados obreros en Oriente Medio.

La revolución mundial influye sectores que hasta ayer eran servidores del sistema capitalista, y ahora son ganados e influenciados por la revolución socialista mundial. Es la existencia de 16 Estados obreros,

10 Estados revolucionarios, y la lucha de las masas árabes, que transmiten a Siria, Egipto y Libia la decisión de la lucha por el socialismo.

Este impulso va a ofrecer a los países árabes, a todos los países de Oriente Medio, África y a una parte de América Latina, la vía de la resolución de los problemas de atraso. Se muestra cada vez más que los países con la misma característica de los países árabes, tienen que unificarse y al mismo tiempo tienen que buscar, armas en mano, la solución de los problemas que les impone el imperialismo.

El déficit de esa unificación entre Egipto, Siria y Libia -lo cual demuestra su carácter burocrático- es que no plantean qué nacionalizaciones, qué estatizaciones van a hacer. No es burguesa solamente, sino burocrático-burguesa. Egipto mantiene bases de propiedad privada bastante numerosas pero no es así en Siria y en Libia. Por eso decimos que es burocrática esa forma de unificación. Y es también burguesa porque todavía mantiene ciertas formas capitalistas importantes, como en Egipto. Por otra parte, estos dirigentes no hablan ni de los sindicatos, ni del derecho democrático de las masas, ni del derecho de organización del movimiento sindical, ni del peso del movimiento obrero.

En un aspecto es progresista este programa democrático-socialista y la voluntad de unificarse en la guerra contra Israel que es la guerra contra el imperialismo. Pero hay que plantear la necesidad de resoluciones que determinen en qué consisten los derechos democráticos del proletariado. Hace falta el funcionamiento independiente de los sindicatos y la participación de tendencias revolucionarias, la libre circulación de ideas revolucionarias, hace falta una federación de todos los sindicatos de los países árabes.

En Libia, hay que exigir el funcionamiento democrático de los sindicatos, el derecho a constituir partidos, a vivir y discutir plenamente las ideas socialistas. Plantear que no puede haber democracia y socialismo si no hay el derecho a utilizarlos. ¿La

democracia, para quién es, democracia para los dirigentes? En Libia, apenas ahora hay funcionamiento sindical, no hay derecho a organizar partidos con ideas socialistas y revolucionarias. Hay que exigir este derecho. Es lo mismo en Egipto, donde hay un partido único en el gobierno. Hay que rechazar la existencia de partidos únicos. En Siria también existe la misma situación.

Formar una confederación de los sindicatos de países de Oriente Medio

Hay que hacer un llamado a la formación de una confederación de centrales obreras de los países árabes, con un programa democrático, revolucionario, socialista. Hay que reivindicar el derecho a la participación y control obrero, a la formación de consejos obreros, el derecho de organización de confederaciones campesinas. Hay que proponer la expropiación de la tierra y su entrega a los campesinos y la colectivización de las principales empresas y tierras en manos del gobierno. Hay que organizar un funcionamiento de consejos obreros y expropiar todas las empresas imperialistas instaladas en Libia.

Todos los países árabes deben dar su apoyo incondicional para echar al ejército de Israel de Egipto, y participar a la unificación árabe, por medio de una federación con el derecho a la autodeterminación de las masas israelíes. Planificar la economía de los países árabes teniendo en cuenta que la unificación que ha sido hecha hasta ahora queda bastante sometida al más poderoso.

Los Estados obreros tienen que apoyar esta unificación, extenderla del punto de vista revolucionario, socialista. La denominación “democrático socialista” no está mala en principio, pero hay que darle forma concreta y precisa, es decir que es revolucionaria y democrático socialista.

La Unión Soviética se llamó “Federación de repúblicas socialistas” al principio, porque era la democracia socialista, no la democracia burguesa. La campaña que hacen los comunistas por los derechos

democráticos al servicio del pueblo es un sinónimo de derecho democrático socialista. No está mal emplearlo, pero sí está mal darle la limitación que le dan ellos. Nosotros somos los que, en el poder, realmente vamos a utilizar y a desenvolver la verdadera democracia, es decir la opinión que resulta del interés de la inmensa mayoría de la población del país y de las masas explotadas.

Es necesario impulsar una discusión en todos los países árabes a efecto de formar una federación en base a la planificación de la producción y vinculada con los Estados obreros. Hay que hacer una planificación en común de la campaña militar para tirar abajo a todos los gobiernos reaccionarios, a las monarquías, y también enfrentar a Israel y echarlo de Egipto. Hay que hacer una planificación a partir del movimiento obrero, de las confederaciones y de las centrales y llamar a la alianza obrera y campesina.

Esta unificación de Libia, Siria y Egipto tiene como objetivo un refuerzo político de los países árabes frente al imperialismo y frente a Israel, pero también es una manera de hacer frente al proceso revolucionario, de impedir a su vez la formación de tendencias revolucionarias o un peso mayor de las tendencias revolucionarias. Por eso es importante hacer un llamado a la libertad democrática revolucionaria, al desarrollo de tendencias revolucionarias y a la alianza con todos los Estados obreros y con toda la revolución en Oriente Medio.

Importancia del apoyo de la Unión Soviética

La Unión Soviética apoya estos cambios porque aumenta su peso en Oriente Medio y en consecuencia la relación de fuerzas con el imperialismo. Pero el Estado obrero soviético necesita también extender sus vínculos con la revolución antimperialista, y darle formas precisas. Esta actitud muestra que está obligado a hacerlo porque necesita extender su radio de influencia para prepararse para el ajuste final de cuentas con el sistema capitalista.

Son importantes las declaraciones tanto de la Unión Soviética como de

la RDA (Alemania Estado obrero) reiterando el punto de vista de que el mundo socialista es superior al sistema capitalista. Estos Estados tienen más influencia y deciden más en todos los problemas del mundo de hoy. La estructura del Estado obrero les obliga a intervenir, favoreciendo la lucha contra el capitalismo, aun en forma competitiva. Es un índice de lo que está pasando en la Unión Soviética y del impulso que tiene que hacer para vincularse con la revolución y también prepararse para el ajuste mundial de cuentas.

Junto con la unificación de los países árabes, hay que hacer un llamado a echar a Israel de Egipto y de Jordania y apoyar a Al Fatah. Al mismo tiempo que derrocar a Hussein, hay que organizar un movimiento dirigido a hacer una federación de países árabes incluyendo Palestina.

J. Posadas – 24 de abril de 1971

NOTA

En 1969 un golpe de Estado es organizado en Libia por un grupo de oficiales liderados por el joven coronel de 27 años, Muammar Gadafi. El deviene el presidente del Consejo del Mando Revolucionario y Libia se convierte en una república. El lema “Libertad, socialismo, unidad árabe” está en el centro del programa del nuevo régimen. Se adoptan medidas restrictivas contra las compañías petroleras, un recurso abundante en Libia, y Gadafi, admirador del presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, hizo evacuar bases pertenecientes a británicos y estadounidenses. Se lleva adelante un proyecto de unión política que desea realizar con Egipto y Siria, bajo el nombre de “Unión de Repúblicas Árabes”. Fue un intento de unificación panárabe entre Libia, Egipto y Siria.

La expulsión de los técnicos militares soviéticos de Egipto y el ascenso de la crisis revolucionaria en Oriente Medio

J. Posadas – 3 de agosto de 1972

Hay que analizar la crisis de la relación egipcio-soviética. ¿Qué significa esta expulsión de los militares soviéticos de Egipto, los alcances de esta crisis y la base histórica por la cual se produce? Es la lucha entre la derecha musulmana, que utiliza el Estado para aprovechar las circunstancias de la guerra contra Israel, y la burguesía que teme la acentuación de la intervención soviética y quiere mantener la propiedad de clase sin riesgo de resoluciones que debilitan al sistema capitalista.

La derecha musulmana toma toda esta situación de tres años de guerra escondida para acusar a la Unión Soviética de que no ha dado suficiente apoyo a Egipto y tratar de debilitar los lazos de la izquierda y del centro con la URSS para poder luego mantener con mayor seguridad la propiedad privada.

Pero también esto es parte de un mecanismo de la burguesía egipcia que está buscando desprenderse de presiones como lo es la asistencia de los soviéticos, para que ella misma, como burguesía, pueda aprovechar libremente las circunstancias para ir mas lejos en defensa de sus intereses burgueses. Entre otras cosas, quiere atenuar el peso de los sindicatos, impidiendo que estos se desarrollen.

La debilidad en varios aspectos de la política de la burocracia soviética en países como Egipto se manifiesta en el hecho que da apoyo militar sin acompañarlo con organización política o sin desarrollo de partido comunista. Los partidos comunistas no han sido capaces de desarrollar un movimiento interior de apoyo a la amistad egipcio-soviética y de lucha para expulsar a Israel y al mismo tiempo de combinar la

expulsión de Israel con la revolución socialista, con un programa de grandes estatizaciones.

La derecha egipcia toma esta medida de expulsión de los técnicos soviéticos, tendiente a debilitar la fuerza y la seguridad del sector de izquierda y del centro. Esa es su finalidad. Pero, aun sin la dirección de Sadat¹ o de otros sectores de la burguesía o de la pequeña burguesía, las masas egipcias van a seguir llevando este proceso adelante.

Limitaciones de la política soviética y de los partidos comunistas

Pero al mismo tiempo los Soviéticos, inevitablemente, tendrán que reconsiderar sus lazos con los países árabes, aumentando sus relaciones con las masas, sintiendo la necesidad de crear partidos comunistas y viendo la debilidad de la política de los comunistas en la etapa anterior, su falta de capacidad, de autoridad y de fuerza en los países árabes. La política actual de los Soviéticos de búsqueda de acuerdos con los países árabes tiene una eficacia muy limitada. Podría tener mucho más si hubiera habido partidos comunistas que desarrollaran la lucha de masas adentro de estos países. En cambio así da lugar a que la burocracia soviética haga acuerdos con los aparatos, y entonces da lugar a que los sectores de centro derecha de la burguesía egipcia tengan medios de presión de manera de no ir muy lejos.

La burocracia soviética va a ser obligada a buscar mayor contacto con las masas, con los sindicatos, y desarrollar partidos comunistas. Van a sentir que la etapa de acuerdos con sectores del centro, esperando un progreso de ellos, llega a su fin, y que hay que tomar la ofensiva de una política revolucionaria, dentro y fuera de los Estados árabes, en los sindicatos, en los partidos comunistas de Oriente Medio y en los Estados obreros. Eso va a aumentar también la discusión y crisis en la Unión Soviética por las consecuencias desfavorables de la política de la burocracia en estos aspectos.

La conclusión es que la política soviética, aun siendo conveniente en parte a Egipto, no responde a las necesidades de las masas. En parte respondía a la lucha contra Israel. Pero, al no apoyarse en el movimiento de masas, al no ser estimuladas por el resto de los partidos comunistas -recién ahora los partidos comunistas se ocupan de Egipto- las direcciones sindicales carecían de fuerza, de impulso y no podían pensar y decidir en países como Egipto. Los Soviéticos se desenvolvían con los aparatos. No es incorrecta tal política, pero eran aparatos desvinculados de los sindicatos y de la base obrera y campesina. Las movilizaciones que aparecieron muestran que la Unión Soviética tiene que haber metido vinculaciones con los sindicatos y los campesinos, pero no vinculaciones del Partido comunista. Se necesita un partido en el país para hacer esa tarea.

Esto va a repercutirse en los partidos comunistas en Oriente Medio para hacerles ver la debilidad de la política que ellos llevaron hasta ese momento y la necesidad de una política más audaz, más resuelta y de mayor vinculación con las masas, de consignas y agitaciones que tiendan a estatizaciones, entrega de las tierras, colectivización.

La burocracia soviética, previendo ese curso, aumentó su relación con Siria y con Irak. Al aumentar sus relaciones y su peso tiene una base accesoria para poder presionar después mucho más directamente en ese sentido. La entrada de los comunistas en el gobierno de Irak es una fuerza importante. Antes, ya hubo comunistas en el gobierno de Siria y es posible que vuelvan a ser incorporados, lo cual indica que dentro de poco tiempo van a haber discusiones mucho más profundas y resueltas en los Estados obreros y en los partidos comunistas. Se entró en una etapa de definición entre los Hermanos Musulmanes, el ala derecha, el centro y la izquierda del movimiento nacionalista.

La derecha religiosa de los Hermanos Musulmanes se opone a la influencia de la URSS

Si bien localmente los sindicatos tienen fuerza, los partidos comunistas

no la tienen para decidir, y no tienen política revolucionaria adecuada. Mundialmente tienen fuerzas, el acuerdo que hicieron Irak y Siria con la Unión Soviética² no dependía solamente de condiciones locales sino de condiciones mundiales, que la burocracia soviética aprovechó. Esto va a pesar en la relación posterior de Irak y Siria con Egipto, y también con Libia.

Es indudable que este proceso va a traer consecuencias en los partidos comunistas. Se va a discutir porque los partidos comunistas no tienen peso en Oriente Medio. Se va a hacer más evidente la lucha en el campo de los Hermanos Musulmanes. Eso indica también una etapa de determinación de los intentos de equilibrar la relación entre el centro, la derecha, la izquierda y la dirección de los Hermanos Musulmanes, o el peso de estos en los gobiernos árabes. Esto va a obligar a la burocracia soviética a definir una política.

Por eso el periódico soviético “La Pravda” ataca, diciendo que la derecha es la que quiere impedir “la influencia en Egipto de los países socialistas, para impedir el desarrollo socialista de la revolución” en Oriente Medio. Ese es el fondo del problema. Puede estar vinculado además con el problema de la guerra y de los armamentos, pero el fondo es este.

Esto obliga entonces a la burocracia soviética a llevar una lucha contra la derecha musulmana, apoyar a la izquierda, y ocasionalmente al centro. Va a agudizar la lucha de clase y revolucionaria y a favorecer la toma de posiciones de la burocracia soviética y de los partidos comunistas en vinculación con las masas, y estimular las alas izquierdas de estos países para una política de cambios sociales más profundos.

Con la invitación del presidente Sadat a Libia, Gadafi busca su apoyo para defenderse de la revolución. Pero él no se da cuenta que se trata de relaciones de fuerzas mundiales, en las cuales ellos no pueden interferir. No es un resultado favorable a Gadafi, pero es un intento de hacer pesar a Libia y Egipto contra el progreso de Siria e Irak. Gadafi

propone la unificación completa de Libia y Egipto ahora mismo, para contrarrestar el acuerdo de la URSS con Siria e Irak. Pero estas son medidas provisionales que históricamente tienen poco efecto. Lo que permite el desarrollo de los países en Oriente Medio, que toman el camino de la revolución, son medidas sociales, progresistas, aplicadas en la economía y en el desarrollo social.

Gadafi hace un acuerdo con Sadat, pero el hecho que Sadat no haya firmado un acuerdo definitivo indica que ve que eso no dura mucho tiempo. El homenaje que acaba de hacer a los técnicos soviéticos no indica que los han echado. Sadat lo hace, no tanto para quedar bien con el ejército soviético, sino también con el ejército egipcio. Cuando hace tal homenaje es para decir al ejército egipcio: “vean que no rompemos”. No va dirigido a los soviéticos, va dirigido a la prensa mundial y también a Gadafi.

Necesidad de un programa y una Federación socialista de Oriente Medio

Hay que hacer un llamado para que la Unión Soviética y los partidos comunistas intervengan más agresivamente en este proceso. Hacer un balance y una conclusión para mostrar como los partidos comunistas no han sido capaces de desarrollarse por su falsa política. Esa es la conclusión más importante que hay que sacar. Era una política de sometimiento, de seguidismo o de ultraizquierdismo. Pero, en última instancia, ha sido una combinación de una política de seguidismo a la burguesía y de ultraizquierdismo lo que ha impedido a los partidos comunistas de comprender este proceso revolucionario. De ahí viene la desconfianza de las masas a los partidos comunistas, eso es claro y terminante.

Hay que llamar a la Unión Soviética a que procure mantener relación con las burguesías de los países árabes y que, combinadamente, los sindicatos y el PCUS se dirijan a las masas, a los partidos comunistas y a los sindicatos de Oriente Medio, haciendo llamados a elevar la

revolución socialista, por las estatizaciones, el control obrero, el desarrollo de la agricultura, la planificación, el monopolio del comercio exterior, y hacer intervenir el movimiento obrero y comunista del resto del mundo en los países árabes.

Hay que mostrar que la guerra con Israel puede terminarse. Para eso es necesario hacer un llamado a las masas de Israel a derrocar el régimen capitalista y a unirse -con derecho de autodeterminación- con los países árabes, en una Federación socialista de Oriente Medio.

Israel toma medidas cada vez más restrictivas hacia los palestinos y aumenta su presupuesto militar. Israel es solamente una base militar para el imperialismo yanqui. Hay que hacer llamados a movilizaciones y levantamientos anticapitalistas, expulsar a Israel de los territorios que ha ocupado y, al mismo tiempo, impulsar la revolución socialista en Israel y el desarrollo de la revolución en Oriente Medio, estatizando las tierras, las principales propiedades, la banca, planificando la economía, instaurando el control obrero, y llamando a la unificación socialista de todos los Estados árabes, que incluya también a Israel. Los soviéticos y los partidos comunistas tendrían que lanzar este llamado.

Esta expulsión de los técnicos soviéticos no expresa un fracaso completo, pero muestra la debilidad de la política de alianza y acuerdos con las cumbres solamente. Es necesario acompañar esa política de acuerdos con los gobiernos de los países de Oriente Medio, con una política de vinculación con las masas de estos países.

Hay que establecer relaciones directas de los sindicatos y los partidos comunistas de los Estados obreros con las masas de estos países, llamándolas a continuar la revolución socialista, llamando a las estatizaciones, a la planificación de la economía de todos los Estados árabes. Hay que llamar a la independencia de los sindicatos frente al Estado, a la instauración de soviets, al desarrollo de los derechos democráticos revolucionarios de las masas. Hay que llamar a las masas de Israel a tomar el poder en su propio país, a derrocar el capitalismo y

a constituir, junto con los Estados árabes, una Federación socialista soviética de Oriente Medio.

J. Posadas – 3 de agosto de 1972

NOTAS

¹**Anwar Sadat:** presidente de Egipto desde 1970 hasta 1981. El firmó el tratado de paz con Israel en 1979 en continuación de los acuerdos de Camp David de 1978. Egipto fue el primer país árabe a firmar un tratado de paz y a reconocer a Israel.

²**El acuerdo de Irak y Siria con la URSS:** Desde 1968, la llegada del Baas al poder en Irak, bajo el mando de Sadam Hussein, inaugura una etapa de relativa estabilidad interna que durará aproximadamente diez años. En 1970, en un intento de ampliar el apoyo al régimen, Irak comenzó un acercamiento a la URSS y en 1972, Irak y la URSS firmaron un acuerdo de cooperación y amistad y el Gobierno nacionalizó la Irak Petroleum Company (IPC). Estos movimientos del nuevo régimen llevaron a que en 1973, el Baas, el PDK (los Kurdos) y el Partido Comunista iraquí formaron el Frente Nacional Progresista.

En Siria las relaciones entre los dos países se fortalecieron en 1970, tras el fracaso de la unión de Egipto y Siria en una República Árabe Unida (RAU). En Siria, los alauitas que encabezan el poder son secularistas convencidos y bastante abiertos a la izquierda. Así, en 1971, Siria concedió a la flota soviética una instalación naval en el puerto sirio de Tartous, que representa una importancia capital de la Unión Soviética. Desde el punto de vista geopolítico, Rusia busca obtener fondeaderos en mares cálidos. Durante la era soviética, el régimen de Hafez el-Assad se benefició de grandes entregas de armas y asesores militares, hasta el punto de convertir al ejército sirio en uno de los más poderosamente equipados de la región.

El acuerdo Sadat-Begin y la política del imperialismo yanqui

J. Posadas – 16 de diciembre de 1977

Lo que expresa la profundidad de la crisis del capitalismo es el paso que da el imperialismo yanqui -en nombre del capitalismo mundial- con las tratativas entre Menachem Begin¹ y Sadat, que son dirigidas a buscar una conciliación efímera. ¿Para qué? Será con el objetivo de un desarrollo de la economía? Para contener el desperdicio de fuerzas en hechos militares?, o preparando algo más significativo? El objetivo real es preparar la contrarrevolución en Oriente Medio y la guerra.

Esto no significa que pueda ser inmediato, sino que son planes del imperialismo para contener a la Unión Soviética. Los grandes países capitalistas están de acuerdo para tener un centro contrarrevolucionario como Israel, pero tienen intereses distintos. Los ingleses eran los patronos de Oriente Medio, ahora no les queda nada. A los ingleses y alemanes, los han echado. La pelea entre ellos sigue, pero lo que determina los pasos, los movimientos y la orientación de todos ellos, no es la disputa o la concurrencia que se mantiene de todas maneras, sino el acuerdo contra las masas árabes.

Por otra parte, este acuerdo entre Sadat y Begin va a contrarrestar los intereses de los grandes Estados negociadores árabes como Kuwait, Arabia Saudita que, aún teniendo intereses en contener la revolución, son países con capas sociales que ven una posibilidad de desarrollar la economía. Tienen cierto interés en relacionarse con los Estados obreros y dar cierta libertad para tener puntos de apoyo social contra los grandes centros oligárquicos y latifundistas.

Peleas y contradicciones dentro de Estados Unidos

Al mismo tiempo, las tratativas entre Begin – Carter – Sadat, expresan una lucha en Estados Unidos entre los altos financieros y Carter que busca hacer convenios para contener a los Soviéticos, pero buscando que los israelíes cedan más. En cambio los altos círculos de las finanzas no quieren saber nada con esto. La fuerza de Israel es esa. Si

los yanquis no le dan más armas y aviones se acaba Israel, se derrumba. La pelea y contradicción interior es justamente que Carter no puede dejar de darle armas. El no quiere dejar de enviar armas o que se debilite Israel, pero quiere que ceda una parte mínima para aumentar la función de Israel a través de Egipto. Los intereses de la capa dirigente de Israel, el Pentágono y la CIA, están todos identificados con cortar el movimiento de liberación árabe, pero al mismo tiempo con intereses distintos. Por eso la actitud cautelosa de los Soviéticos que tratan de sacar tajada de estas luchas interiores.

Parte de la lucha actual en Norte América es entre las distintas tendencias llamadas “palomas” y “halcones”, “ala blanda” y “ala dura”. Pero no se trata de caracterizaciones, sino de qué intereses están en juego. Las altas finanzas y el imperialismo quieren seguir utilizando a Israel tal como ahora, esencialmente un instrumento contrarrevolucionario y asesino. Eso choca con la política de Carter que quiere ganar tiempo y contener a los soviéticos, para preparar la guerra y tratar de reanimar la economía capitalista. Son todos cálculos erróneos. Las divergencias respecto a Israel no son una parodia, son reales.

Israel es un país creado por los Yanquis para contener la revolución en Oriente Medio

Siendo el proceso del mundo dirigido por la Unión Soviética y los yanquis, pequeños países como Israel y otros aparecen con una fuerza y capacidad e influencia determinante, que en realidad no tienen.

Estos pequeños Estados son parte de una situación muy explosiva en la cual Estados Unidos tienen miedo a hacer la guerra ahora. Es una situación que está desenvolviéndose al borde ya de la impaciencia del capitalismo. No es por la crisis económica, que se puede aguantar todavía, sino porque cada vez más se le va de las manos en Oriente Medio. Cuando países tan pequeños determinan semejante explosión, significa que la situación está apta para grandes cambios.

El hecho que los yanquis salen a sostener abiertamente a Begín -siendo muy poco lo que pueden invertir- muestra que no son los egipcios, sino que son los israelíes su base en Oriente Medio. No le tienen confianza a los egipcios.

En Israel mismo, hay una crisis y oposición interna bastante grande, no solo de los comunistas, sino de la izquierda socialista. Aumentan las protestas, las huelgas. El salario pierde valor constantemente. Hay que considerar que Israel es un país importado, no es un país desarrollado, es importado. Israel fue creado para contener la revolución, al principio no tenía la perspectiva actual, pero ahora es evidente. En 1948, los yanquis fueron los que apoyaron la creación de Israel buscando un punto de apoyo en Oriente Medio. Esta es una expresión muy elevada de la crisis del capitalismo que se manifiesta en estos pequeños países.

Avances de la regeneración parcial de la Unión Soviética

La Unión Soviética ya está viendo que es un problema de clase contra clase. El imperialismo no busca mercado o invertir, sino eliminar la URSS, que es su antagonismo histórico. Y los demás países capitalistas y colonialistas tienen que ir detrás de él, como los alemanes o los franceses.

Al mismo tiempo, una cosa importante es que los soviéticos destacan que los palestinos se hayan unificado, aun transitoriamente. Otro aspecto bien importante es la actitud soviética en Etiopía², lo cual muestra que la regeneración del Estado obrero³ avanza bastante. No se ve todavía en la programación y en la orientación política precisa. Pero ahora, los soviéticos tienen que apoyar la lucha revolucionaria, no en todas partes ni en todos lados, pero no pueden hacer como antes, entregar revoluciones importantes. Es posible que negocien una entrega en un pequeño país o en un pequeño movimiento, pero ya no lo pueden hacer en los problemas importantes que deciden.

J. Posadas – 16 de diciembre de 1977

NOTAS

¹**Menachem Begin**: nacido en 1913 en Brest-Litovsk y fallecido en 1992 en Jerusalén, estadista israelí. fue primer ministro desde junio de 1977 hasta octubre de 1983. Superviviente del Holocausto, activista y luego terrorista sionista durante la guerra árabe-israelí de 1948, negoció al frente del gobierno israelí los acuerdos de paz de Camp David con el presidente egipcio

Anwar el-Sadat y bajo la mediación del presidente estadounidense Jimmy Carter. Estos acuerdos, que concretaban el principio diplomático del intercambio "Territorios por la Paz", valieron a los dos negociadores el Premio Nobel de la Paz en 1978. Las negociaciones continuaron hasta la firma del tratado de paz entre Israel y Egipto de 1979, que desencadenó la invasión del Líbano en 1982, provocando 20.000 muertes.

²**Etiopía y la URSS:** La República Democrática Popular de Etiopía (RDPE) fue un Estado socialista establecido en Etiopía, luego del derrocamiento del emperador Haile Selassie en 1974. Varios países fueron generosos al ayudar al RDPE, a satisfacer sus necesidades de atención médica. Cuba, la Unión Soviética y varios países de Europa del Este proporcionaron asistencia médica. En cuanto a la participación de agentes externos en el conflicto, es evidente que la URSS y sus aliados, especialmente Cuba, pero también Yemen del Sur y la RDA, desempeñaron un papel esencial en el conflicto, dada la crítica situación de Etiopía en septiembre de 1977, cuando Somalia mantenían bajo su control casi toda la región del Ogadén. La participación de Cuba fue clave por el número de efectivos enviados a Etiopía, pero también lo fueron el armamento y los técnicos soviéticos que permitieron al Gobierno de Mengistu alterar el curso de la guerra.

³**Regeneración parcial del Estado obrero:** “significa que la burocracia de la URSS está obligada a ceder. Es regeneración, porque tiene que pasar de la política de represión a la política de concesión, pasar de la política de alianza con el capitalismo a la alianza con el proletariado mundial, pasar de la política de entregar revoluciones a la política de entregar armas para sostener revoluciones, en Oriente Medio, América Latina, Asia, África. Es parcial esta regeneración porque la intención que lleva la burocracia a hacer esta política es seguir sosteniendo su poder. Como ya no lo puede sostener como antes, por medio de represión, entrega de revoluciones y alianza con el capitalismo, tiene que hacer esas concesiones buscando mantener su poder”. (ver a J. Posadas “La Unión Soviética”).

La revolución en Libia y el proceso de transformaciones sociales

J. Posadas – 20 de abril de 1981

Los problemas que surgen del proceso en Libia son de la más grande importancia histórica. Libia muestra que las relaciones de fuerzas mundiales ya desarrolladas permiten que un país muy atrasado de todo punto de vista pueda haber dado tal salto en adelante. Un salto de siglos. Libia pasa de la casi ausencia de vida cultural, científica, política -antes de la Revolución de septiembre de 1969- a lo que hace hoy.

Libia sola no tenía la fuerza para hacer eso. Haciendo una comparación entre Libia y el mundo, se ve que ésta dependía del sistema capitalista mundial y no tenía la fuerza social -es decir: partido e sindicato- para hacer tales transformaciones. En Libia había una oligarquía dirigente que se basaba en el ejército para dominar el país. Sus vinculaciones con el imperialismo inglés, el italiano y a menor escala el francés, les daban la fuerza militar de la que tenían necesidad para dominar. Esta oligarquía tenía un ejército para esta finalidad. No era para hacer la guerra a todos los vecinos, sino contra la población. En Libia no había tradición de partido, de sindicato, de ideas, no había casi libros, el analfabetismo era casi total. Las mujeres no tenían ningún derecho, ni siquiera en la familia. Hasta la llegada de Gadafi al poder, el marido podía tener muchas esposas.

El progreso de Libia fue posible por la relación mundial de fuerzas y por la influencia de la URSS y de los Estados obreros en Oriente Medio, y particularmente sobre una capa militar. Este equipo dio un golpe militar y ha conducido el país hacia posiciones nacionalistas. Al comienzo no había todavía la dirección formada. Hubo una lucha que duró algunos años hasta llegar a una dirección más homogénea programáticamente, que buscaba desarrollar el país, utilizando el petróleo que es la base de la economía, para el progreso del país. Esto lo hicieron en alianza con los Estados obreros, aun sin acuerdos

firmados. La alianza consistía en que los Estados obreros daban la garantía y la seguridad de que Libia podía hacerlo. El imperialismo no tenía la fuerza o la capacidad para intervenir, a causa de la existencia de los Estados obreros.

Libia es un país atrasado que surge en la historia con un salto inmenso en adelante, por la existencia de los Estados obreros. Ningún historiador analiza así el proceso de Libia. Ellos dicen que los militares que dieron el golpe eran “valientes militares”. Eso es cierto. Pero este proceso no dependía de la bravura de los militares, sino de la posibilidad histórica y social, y esto no se resuelve con la bravura. Depende de la relación de fuerzas sociales, y no militares. Relaciones sociales significa la idea, la experiencia, la capacidad, la necesidad de progreso de la historia.

Antiguamente, los yanquis no decían: “vamos a romper relaciones...”, sino que rompían el país, mandaban a bombardear. Ahora, el imperialismo muestra su impotencia frente a Libia. Rompe relaciones para influir a los otros países a que no tengan relaciones con Libia, para intimidarlos: ese es el fondo de la ruptura de relaciones. Y, a la inversa del propósito del imperialismo de mostrarse fuerte, la gente lo ve débil, incapaz de tomar una medida contra los libios. Tienen que decir a Gadafi: “señor terrorista, váyase...”

El proceso de Libia tiene una significación más amplia de la que le dan o de la que conciben los yanquis. Ahora, todo país pequeño ve ya que la URSS es el centro de apoyo para cualquier progreso de ellos, y buscan la Unión Soviética. Ven que Libia no es un país pobre que tenga necesidad de ayuda económica. Relativamente al número de habitantes, tiene una riqueza inmensa. Son menos de siete millones de gente en el país. Pero Libia está utilizando la riqueza para el progreso. La gente tiene trabajo, casa, comida, tiene todo. Y antes no tenía nada.

Antes estaba el rey Idriss, un degenerado, que tenía como cien esposas. Hoy Libia existe y se desarrolla porque está la URSS. Objetivamente se desarrolla porque está la URSS, y organizativamente también porque busca el apoyo de la URSS. Todos los países que buscan el apoyo de la URSS se han desarrollado. Egipto que rompió con la URSS y buscó apoyo en los yanquis va para atrás y es dirigido por una camarilla. Egipto va a reventar. Es una cuestión de tiempo,

pero va a reventar. No hay ni un progreso iniciado en el mundo, que haya vuelto al estado de partida.

Entre los progresos que ha hecho la revolución en Libia, ha sido la liberación, aún incompleta, de la mujer. Se incorpora la mujer a la actividad normal del país. Antes no había eso. Las mujeres han sacado el velo, estudian, trabajan, pueden andar solas por la calle, y antes no. Pueden hacer las actividades económicas y del trabajo. El proceso de liberación de Libia es una expresión de las relaciones mundiales de fuerzas.

La Unión Soviética no es un modelo, es un programa

El imperialismo fue impotente para impedir este proceso. Quiso impedirlo pero no encontró el medio ni tampoco la fuerza, porque estaba la Unión Soviética. La fuerza de los libios era su decisión, pero apoyados en la relación mundial de fuerzas que, aun sin intervención o apoyo directo de los Estados obreros, determinó que la revolución libia y todas las demás revoluciones en Oriente Medio se hayan desarrollado. La existencia de los Estados obreros era la protección de este progreso de la historia. Esta es la base de todo el progreso de Libia.

El programa de Gadafi y el equipo que dirige fue aumentando y elevándose en el curso de la revolución. Partió de una consideración general buena, de expropiar, estatizar, pero al comienzo en 1969 no tenían un programa claro. En la marcha lo hicieron y lo rehicieron. El punto de partida del programa era muy simple. Había una lucha en la dirección y no había una decisión programática. Pero pocos meses después de ir al poder, el equipo de Gadafi fue expuesto y desarrolló el programa hacia cierta forma de Estado obrero, que terminó como Estado revolucionario¹.

Hay todas las condiciones para un Estado obrero. Está todo estatizado, no hay propiedad privada de importancia. La propiedad privada es pequeña, en el comercio y la artesanía. Todo lo principal, que es petróleo y otros minerales, está en manos del Estado. La dirección de Libia basó la programación económica y social en la experiencia de los Estados obreros. Esta es la verdadera naturaleza del progreso de todos los países de África, Asia, y también América Latina.

Para salir del atraso, hay que estatizar, planificar la economía y hacer intervenir las masas. Esto lo hacen los libios limitadamente. Todavía no hay un programa marxista, pero ya existen los fundamentos para que, en pocos años, se plantee la necesidad de un programa coherente, es decir marxista. La coherencia quiere decir que la producción debe ser programada, y para esto debe ser estatizada. Para programar la producción, es necesaria una dirección que tenga la comprensión de este proceso.

El islam y el progreso social

Hay que considerar que este progreso de Libia, aun siendo muy importante, muestra una limitación de la dirección política y también militar del país en la comprensión histórica y política. Pero al mismo tiempo es una dirección de origen musulmán, que estuvo limitada por su concepción teológica, religiosa. El Estado obrero influyó esta dirección. Lo que hizo Libia es también lo que pasa y va a pasar en Irán². En Libia no han decidido como musulmanes sino como seres humanos, y han convencido a Mahoma que había que hacer todo lo que hicieron. Esta es la relación mundial de fuerzas y es un ejemplo para todos los países árabes y los otros países musulmanes, también para Afganistán³.

No es Mahoma ni la concepción musulmana que determina el progreso de la historia, sino que es el programa, la política y la intervención de la población, sobre la base de la concepción científica del desarrollo de la historia, que es el marxismo. Los libios no son marxistas, pero tampoco antimarxistas. No hacen ningún ataque contra el marxismo, limitan su relación con el marxismo pero no lo rechazan.

Para el mundo musulmán, es fundamental este proceso de Libia. Es el ejemplo de que, para el progreso de la historia, para el progreso de la humanidad, para el progreso social, es necesario antes de resolver qué hacer en la economía, qué hacer de la sociedad, es decir con el Estado capitalista. Libia muestra a todos los otros países árabes que pudo hacer un salto inmenso, haciendo lo que hizo antes la URSS. Las masas árabes entienden eso, no pueden decirlo pero entienden. Vieron lo que era Libia antes de la revolución, es decir nada. Y ahora el capitalismo tiene un miedo enorme de Libia. Tienen miedo que el

“loco Gadafi” como lo llaman, diga: “todos deben hacer como Libia, acá no hay patronos de casas, todos tienen casa, todos tienen escuela y trabajo, todos tienen para comer, y hay un progreso de la mujer”.

Hay un desarrollo en la vía de la necesidad histórica, y esa vía tiene una base marxista. No es el programa marxista, pero la base del desarrollo de Libia es marxista. Hay una conclusión fundamental para todos los países árabes: no es la concepción musulmana que la impone, sino la necesidad social, el ejemplo social que viene de la URSS y también de Cuba, Etiopía, Vietnam. Todos estos países miran a Cuba, Angola, Mozambique, Argelia.

Este proceso muestra la tendencia de la historia a la unificación de todos los progresos de los países en la línea de la URSS. No se trata solamente de la estructura histórica y social, sino también de la resolución histórica de la Unión Soviética que anima a todos los países.

Al mismo tiempo hay que considerar la limitación del proceso de desarrollo de Libia, por falta de una dirección coherente. Se puede hacer mucho más. Pero se ve que el mundo árabe no está nada cerrado. Libia es una experiencia más que lo muestra. Este progreso de la sociedad libia es más importante que el peso del islamismo.

Es necesaria una dirección y la intervención de los Estados obreros sobre estos países. La debilidad de los partidos comunistas, su falta de resolución, de programa, de capacidad dirigente, no permitió una mayor influencia sobre los países árabes. Libia era uno de los países más débiles entre ellos. El país era dirigido por una capa de jeques, con un enorme desprecio por la vida humana.

El proceso de Libia es un aspecto del proceso mundial. Hay una lucha interna en Libia. Entre los diferentes sectores de la dirección no hay la misma capacidad o el mismo programa. Unos están más a la izquierda y más conscientes. Hay un acuerdo entre las diversas alas. Unas se muestran más musulmanes y otras más amigas de la URSS. Pero hay un acuerdo entre ello.

Del nacionalismo revolucionario árabe a las transformaciones sociales

La falta de cultura del capitalismo se expresa en lo que se escribe sobre Libia. Sus expertos están obligados a caracterizar el progreso de Libia, pero lo minimizan y ponen un acento sobre el oscurantismo religioso. Buscan minimizar los aspectos progresistas, como es el hecho de que cada uno tiene casa, no hay desocupación, no hay hambre ni miseria. La mujer no tiene más velo, se viste normalmente bien.

En la sociedad árabe, en Libia particularmente como en Egipto, la mujer era un instrumento sexual. No un instrumento del hombre sino un instrumento del sexo. Esta sociedad creada por la revolución en Libia elimina eso. La mujer ya no es un instrumento ni del hombre ni del sexo. También el niño forma parte de la sociedad en Libia, cuando antes el niño era un objeto. Libia pasa de la limitación muy grande de la concepción religiosa a abrirse a las ideas. Son las ideas que mueven estos movimientos y no la concepción religiosa. La concepción religiosa somete el desenvolvimiento del ser humano a ciertas reglas que se atribuyen a la relación con los dioses. El desarrollo social supera esto, sin tirar nadie abajo, ni fusilar. Entonces el ser humano va elevando su comprensión social, científica, por medio del amor humano social y supera la concepción religiosa. La gente se dice que son etapas de la historia humana. Fue así por consecuencia de la propiedad privada.

Este proceso está preparando cambios dentro del islamismo. No se trata de echarlo sino de superarlo y concentrar entonces en ideas sociales de progreso las concepciones justas que tiene el islam. Ciertas concepciones que tiene el islam son buenas, lo son mucho más que la religión cristiana. Esta última fue a servir la clase que dirigió el mundo capitalista. En cambio, el islam tiene una serie de concepciones de progreso, que las pequeñas capas dirigentes pusieron a su servicio.

Libia es un país que no era nada. No se sabía dónde quedaba. En cambio hoy Libia = Gadafi = antimperialismo, desarrollo, amistad con la URSS y apoyo a la revolución. Todo eso se está desarrollando junto con el sentimiento musulmán. No es el primer caso. El primero fue la URSS que impulsó un progreso inmenso de los musulmanes, incorporándolos en la revolución. Sin dejar de ser musulmanes, eran primero soviéticos, y después musulmanes.

Libia está haciendo un progreso inmenso. Antes era un harem con un fondo de petróleo. Empezó a tener algún peso con el petróleo, antes no era nada, era desierto. La parte peor del desierto le había tocado a Libia. En este desierto, un equipo de militares, acompañados por civiles, tuvo la decisión de hacer este esfuerzo que es parte del progreso de la revolución mundial. Se desarrollan condiciones para un nuevo paso adelante hacia medidas socialistas. La experiencia de la gente la empuja hacia la programación, la planificación, el desenvolvimiento de industrias, el desarrollo hidráulico, la alianza con todos los Estados obreros y el apoyo incondicional a toda revolución. Eso hace Gadafi, aunque en forma un poco inconsecuente por la falta de partido.

La humanidad busca ponerse de acuerdo consigo misma

El islam está siendo influenciado por el progreso social, intelectual y cultural de la revolución. Siempre aparece la revolución esencialmente como un proceso de relaciones financieras y de extensión de las relaciones económicas a las relaciones sociales. En esta etapa de la historia, las revoluciones tienen una expresión directa, inmediata en las relaciones sociales, en las cuales, los niños antes mismo de nacer participan de la vida de sus madres, los viejos de 90 años piden a sus nietos de enseñarles a leer y escribir. Los niños quieren intervenir en la construcción de ellos mismos. La humanidad busca ponerse de acuerdo consigo misma. La base esencial de esta expresión es que la humanidad se da cuenta que no es enemiga de otros humanos, que no hay razones para eso.

El proceso de Libia es uno de los acontecimientos más elevados de la historia, porque es la forma en la cual penetró en los países árabes el progreso de la revolución. La gente de izquierda se la mataba. Sin partido comunista, la revolución llegó a través de una capa militar que recibía su influencia. Este proceso muestra como la historia se desarrolla, como los países más atrasados del mundo alcanzan las formas más elevadas del progreso del mundo. Cuando hay ese nivel, es porque ya la necesidad del progreso ha sido impuesta y ya hay un ejemplo. Por eso Libia pudo pasar rápidamente de una dictadura de los sultanes a un desarrollo de Estado revolucionario.

Este proceso se da, aun siendo el país dominado por la concepción musulmana. Es un resultado de la relación mundial de fuerzas. Las formas del islam no pueden impedir el progreso mental de los musulmanes que miden el progreso en las relaciones humanas diarias. El petróleo es considerado como una riqueza en el mundo capitalista. Pero es el programa de la revolución que permitió usar el petróleo como real fuente de progreso.

La religión va siendo superada por la consciencia de la gente

Este proceso de Libia fue precedido por Egipto, con el golpe de Nasser⁴ contra el rey Faruk en 1952. Antes en Egipto había un régimen casi igual al de Libia. Se ve como las condiciones más difíciles creadas por la religión son superadas por el progreso revolucionario. Este progreso, sin rechazar la religión, permite hacer avanzar la comprensión de la gente sobre la función de la economía, de las relaciones sociales y humanas. La gente acomoda la religión a este proceso.

La revolución no rechaza, ni combate, ni se opone a la religión, sino que la conduce y la va haciendo desaparecer. En el camino de la revolución, la religión no encuentra puntos de apoyo, va siendo superada por la consciencia de la gente. Sin que las masas abandonen su creencia religiosa, la someten a la necesidad del progreso.

Libia muestra en forma terminante cómo un pequeño país, un sultanato, puede progresar a formas muy elevadas. En dos países árabes, Irak y Egipto, pasó este proceso de combinación de base social y militar. Estos países tenían el ejemplo de Argelia que se liberó del imperialismo francés y dio un ejemplo claro y terminante. Pero también tenían el ejemplo del apoyo soviético a todo proceso de liberación. La voluntad combativa de estos camaradas militares que dirigieron la liberación en Libia, Egipto, Argelia, estaba basada en el apoyo soviético y en la experiencia ya hecha de que el capitalismo había perdido fuerza y capacidad histórica de contener el progreso.

La construcción de la represa de Asuán por los soviéticos fue un impulso muy grande a todo el mundo árabe. Mostró como la URSS, a costo de un gran esfuerzo y de una inversión enorme, impulsaba el progreso de la historia. Al mismo tiempo, eso era un impulso para la

URSS. Por eso el capitalismo mundial dirigido por los yanquis y los ingleses mataron a Nasser, con la mano de Sadat. Pero otros Nasser nacieron en otros lugares: la muerte hace nacer otras vidas.

Los soviéticos han invertido una cantidad enorme de dinero y de tiempo en Egipto. Sadat ahora no paga nada y cree que va a seguir viviendo. Sadat es ya un muerto que trata de aprovechar los días que le quedan de vida. Es un hombre degenerado, que no da una idea de nada. Tiene un espíritu asesino contra el progreso de la población. Aunque mate y mate, tiene que depender de préstamos, de inversiones o de propinas de los yanquis, mientras Nasser intentaba exportar la revolución. Sadat vive bajo el mando de los yanquis que le dan préstamos y le venden armas por millones de dólares, se comprometió con ellos. Egipto ahora es usado como medio para impedir el proceso revolucionario en todo el mundo árabe.

J. Posadas – 20 de abril de 1981

NOTAS

¹**Estado Revolucionario:** Definición dada por J. Posadas a las revoluciones sociales, bajo dirección de sectores pequeñoburgueses (como en Libia y muchos países de África u Oriente Medio), que avanzan mucho en las estatizaciones de la economía, agrícola, financiera o industrial, sin llegar a instaurar un poder proletario a la dirección política del país.

²**Irán:** referencia a la revolución iraní de 1978 que derrocó el Sha e instauró un gobierno islamista.

³**Afganistán:** en 1978 el ejército soviético interviene en Afganistán en ayuda al gobierno republicano democrático de izquierda contra los grupos terroristas islamistas financiados por EEUU.

⁴**Nasser:** Gamal Abdel Nasser (1918-1970), fue presidente de Egipto de 1954 a 1970. Participó al derrocamiento de la monarquía, cuyo rey era Faruk (1920-1970). Nasser estimuló un importante proceso de reforma agraria en 1962, nacionalizó el Canal de Suez y combatió por una unificación árabe, empezando por la RAU.

¿Quién es J. Posadas?



J. Posadas nació en Argentina en 1912 y falleció en Italia en 1981. Orador, escritor, dirigente político y organizador revolucionario, empezó su actividad militante como dirigente sindical obrero y adoptó pronto las ideas de Trotsky. Organiza el GCI (Grupo Cuarta Internacional) en 1947 y crea el periódico Voz Proletaria, en Argentina, a la luz del proceso peronista, del comienzo del nacionalismo.

A partir de ahí, desarrolla secciones trotskistas en varios países de América Latina y constituye el BLA (Buro Latinoamericano de la Cuarta Internacional).

A partir de 1962, se constituye la Cuarta Internacional Posadista y se organizan nuevas secciones en Europa, África y Medio Oriente. El principio de la revolución permanente, elaborado por Trotsky, se ha enriquecido con la comprensión que tenía J. Posadas del nacionalismo revolucionario, desde sus orígenes en el peronismo y después en toda América Latina y en muchos países del mundo que se liberaban de la opresión colonial.

El aporte esencial de J. Posadas fue comprender estos movimientos tal cual se daban, como una parte de la revolución mundial, después de la Segunda Guerra Mundial, cuyo centro se mantenía en la Unión Soviética. La defensa incondicional del Estado obrero ha siempre guiado su pensamiento y su acción. Sobre esta base, elaboró el concepto de la regeneración parcial del Estado obrero, el concepto del Estado revolucionario, del antagonismo histórico entre el capitalismo y los Estados obreros, de la inevitabilidad de la guerra atómica.

En el terreno del arte, de la ciencia, de la cultura en general, J. Posadas ha dejado muchos escritos que enriquecen la concepción marxista de las relaciones humanas y del futuro comunista de la humanidad. A través de su obra y del ejemplo de su propia vida, J. Posadas ha contribuido a la seguridad de que *«el socialismo no es solamente una necesidad de la historia, sino de la vida misma»*.

Ediciones Internacionales



Ciencia, Cultura y política